España Libre

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Vol V. NEW YORK, N. Y., NOVEMBER 5, 1943 No. 4

De los artículos firmados y de las opiniones expresadas en los mismos son responsables sus autores, no "ESPAÑA LIBRE".

¡LA DEFENSA DE MADRID!

Grandioso Festival Artístico para recordar la GESTA DEL MADRID HEROICO

Se estrena "La Villa Inmortal" y el Dr. Martí Ibáñez se encarga del epílogo

Madrid quedó ya para siempre grabado en las páginas de la historia como un recuerdo imborrable de heroísmo y sacrificio. Madrid sigue en pie, levantado contra el tirano, orgulloso frente a su mala suerte, riendo su propia desgracia y minando con su burla el pedestal donde se levanta el régimen falangista.

Cuando Madrid terminó sus municiones, municiones que el mundo le negó, no cayó de rodillas, implorando piedad; siguió de pie, soberbio, magnífico, indomable. El madroño sigue dando los frutos de su burla y el oso no lo puede alcanzar.

Porque es indestructible el símbolo de la Villa Inmortal.

La función teatral

Y así vamos a recordar nosotros a Madrid, como era en aquellos días de magnífica gesta: sin declamaciones trágicas, sin romanticosmo decadente. Vamos a recordar como es Madrid, como era Madrid, como será siempre: Valiente decidido, bromista y burlón, hasta en los momentos más difíciles.

Se estrena en el Palm Garden el domingo 7 de noviembre una obra titulada: "La Villa Inmortal". Nuestro compañero José Castilla ha situado su trama en una Pensión madrileña para desarrollar allí sus escenas. Un mundo en miniatura, reflejo de un "madrid' 'de los "madriles", porque como se dice en la obra, "Madrir tiene plural".

Esteban Roig ha escrito la partitura, original en parte y adaptada otros pasajes, que cantarán admirablemente, como siempre, la notable soprano costarricense Aida Peralta y el tenor español Julio Minguillón. En el reparto de la obra aparecen también desempeñando importantes papeles, Angela Alegría, el famoso actor cubano Edelmiro Borrás, Flora Restoy, nuestra popular característica, J. Manuel Pérez, Carmen Hourruitiner, Rafael Rueda, Enrique Miret, Sebastián Palmer, Carmen López, Miguel Morales y otros que aparecen en los programas. Se ha encargado de la dirección artística J. Manuel Pérez. Apuntará la obra Antonio Martínez y José Morro actuará de traspunte con su acostumbrada pericia.

El epílogo

Al terminar la obra, compuesta de dos actos muy movidos y llenos de situaciones cómicas y dramáticas, con abundantes números musicales, uno de los ilustres colaboradores de "España Libre", oficial del ejército republicano español que luchó al lado de su pueblo contra los invasores, el doctor Félix Martí Ibáñez se encargará del Epílogo, una breve narración descriptiva del Madrid heroico, un bello canto al sacrificio de los que murieron defendiendo la libertad.

—Hablaré poco, pero trataré de ser expresivo—nos ha dicho el Dr. Martí Ibáñez—, resumiendo lo que en su obra dice el compañero Castilla, para dar una idea de lo que es el pueblo de Madrid, es decir, de lo que era en aquellos días de noviembre de 1936, cuando ni la metralla, ni la miseria, ni el dolor ni las lágrimas pudo matar la alegría de aquella ciudad, justamente llamada inmortal.

—¿Pero crees que era posible tener alegría en aquellos momentos?—le preguntamos al admirado conferenciante.

Y nos responde:

—Claro que sí. Por eso no entraron. Los madrileños y todos los que estaban en Madrid procedentes de distintos lugares de España y del mundo, se habían puesto de acuerdo. Madrid es una ciudad silenciosa a ciertas horas del día. Por la mañana. Pero cuando llega la tarde, es alegre, bulliciosa. Se nota su ruido antes de llegar. Sin embargo, los invasores y franquistas que estaban a las puertas de la ciudad, no sentían nada. Silencio ¡Mucho silencio! . . . Seguramente ellos pensaban: ¿Qué sorpresa nos preparan? Y tuvieron miedo. No te quepa duda, que el silencio de los madrileños pudo más que los obuses alemanes.

Después de la función

Como en la obra se incluyen números de música, bailes y otros entretenimientos, con el Epílogo quedará terminada la velada artística, para empezar un grandioso baile final amenizado por la celebrada orquesta de Esteban Roig y sus Happy Boys, que durará hasta la una de la madrugado.

El Secretario de Fiestas, compañero Pedro Diez, nos ha dicho que reunidos los miembros de la Comisión para llevar a cabo los trabajos necesarios, acordaron empezar la función a la hora en punto, si el público acude a tiempo, pues todo está perfectamente previsto y no habrá demora alguna.

Los ensayos están muy adelantados, y auguramos una buena representación.

LAS CARTAS DEL ARZOBISPO SPELLMAN

En las páginas 5, 6, 7, 8 y 9 publicamos hoy las cartas que escribió desde España el Arzobispo Sjellman, como también las contestaciones del diario PM, The Nation y de los profesores españoles reunidos en la Habana.

Debemos consignar con agrado que, además de las que publicamos, contestaron al Arzobispo de New York los semanarios La Parola, italiano, y L'Amerique, francés.

OTRA PIRUETA FALANGISTA

WASHINGTON PROTESTA

¡Nada, que no hay manera de poder entender a los falangistas!

Antes decían que luchaban contra los comunistas porque eran un peligro gravísimo para la civilización. Pero luego dijeron que no les odiaban, aunque siguen manteniendo a la Legión Azul matando rusos, como si esto fuera una demostración de cariño y de simpatía. También dijeron pestes de los sistemas democráticos, a los cuales consideraban regímenes caducos y podridos, para después deshacerse cantándole loas y afirmando que el falangismo y la democracia eran perfectamente compatibles. No hace aún muchos días que el propio generalísimo aseguró en un discurso que con el feto ese, al que les ha dado por llamarle Hispanidad, se había logrado la unidad espiritual de todos los pueblos de habla hispánica. Es decir, que según la opinión expresada por el "caudillín", todos los pueblos que un día eran diamantes de la corona española, en cuyos dominios nunca se ponía el sol, estaban de completo acuerdo y que juntitos y muy acaramelados harían frente a todas las eventualidades que pudieran ocurrir dentro de un mundo lleno de antagonismos y de rencores.

No es menester ser muy espabilado para que cualquiera al leer esto se hiciera la ilusión de que Franco estaba dispuesto a olvidar antiguos favores y rebelarse, junto con los pueblos de habla hispánica que luchan por la democracia contra la brutalidad del Eje totalitario, porque a esta conclusión y no a otra cosa, llevaban al observador sus palabras antes mencionadas.

Pero héte aquí que nos encontramos con el siguiente suelto, publicado en el "New York Times", que dice:

"Franco felicita a Laurel con motivo de la libertad de las Islas Filipinas. — El Ministro de Relaciones Exteriores, conde Francisco de Jordana, ha enviado un mensaje congratulatorio a José P. Laurel, en nombre del general Franco y de "todo" el pueblo español (eso de "todo" el pueblo español habría que discutirlo), con motivo de la independencia obtenida recientemente por las Islas Filipinas. Ningún país ha tenido durante siglos las relaciones de profundo y mútuo entendimiento con las Filipinas como España, cuyos vínculos de consanguinidad histórica y afectos indestructibles persistirán eternamente a pesar de todas las vicisitudes que puedan ocurrir."

Nosotros no sabemos si Franco o Jordana se han percatado de la signinficación de este mensaje, porque tanto el uno como el otro son expertos en el arte de fingir —cuando les conviene—, pero sí sabemos, como lo sabe todo cualquier neófito en cuestiones diplomáticas, que

(Pasa a la pág. 10).

Termina en Acuerdo Unánime la Conferencia Tripartita

Estos días no hemos cesado de analizar los acuerdos tomados en Moscú entre las cuatro potencias aliadas, Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y China. No se nos escapa la trascendencia de estos acuerdos ni podemos ignorar la tremenda presión que han de ejercer sobre los países totalitarios y la repercusión que tendrán sobre las naciones dominadas por ellos, cuyos pueblos ansiosamente esperan el dichoso día en que puedan verse libres de sus opresores.

Nos regocijamos con la opinión general por el feliz resultado de la conferencia, que sin duda ha de desesperar a Hitler y sus secuaces, y ha de conmover al mundo, como lo conmovió cuando el pacto de Munich, sólo que esta vez la conmoción irá encaminada en el senitdo inverso al de la timidez que caracterizó aquel incomprensible apaciguamiento.

Doce días han bastado para que los señores Hull, Molotov, Eden y Foo Ting Cheung dieran al mundo una estructuración nueva, política y económica, una nueva ruta a seguir y que eliminaran el temor que todos sabemos existía entre Rusia por un lado y los Estados Unidos y Gran Bretaña por el otro, comprometiéndose todos a luchar juntos, hacer la paz juntos, buscar una forma adecuada de autoridad internacional juntos y no cambiar el mapa de Europa separados, como tampoco usar la fuerza de las armas después de la guerra sin previa consulta de los firmantes del pacto.

Y además se comprometen a conceder la libertad a Austria, de acuerdo con el grado de cooperación que preste su pueblo a la causa de las Naciones Unidas, borrar de Italia todos los vestigios que puedan quedar del fascismo y castigar a los culpables de la actual hecatombe con el máximo de rigurosidad, no por un tribunal de personalidades internacionales, que pudieran ser campasivas con los delincuentes, sino por los pueblos respectivos donde la barbarie nazi-fascista ha cometido los atropellos y las atrocidades.

Todo ello nos parece muy bien, muy aceptable y muy justo. Que se libre a los pueblos de sus tiranos, que se administre justicia, que se castigue a los culpables y que surjan de nuevo a la vida las naciones oprimidas, bajo el sistema de gobierno que sus propios pueblos se impongan.

Pero . . . volvemos a preguntar, no podemos pasar sin preguntarlo porque tenemos una espina clavada en nuestro corazón sangrante: ¿Se ha incluído a España en el concierto de estos pueblos? . . .

VII CONGRESO NACIONAL DE S. H. C.

El Pleno de Delegados de S. H. C., acordó el pasado viernes celebrar el Séptimo Congreso Nacional en la ciudad de New York los días 18 y 19 del próximo Diciembre.

Se nombró una Comisión Organizadora compuesta por los compañeros Matías M. La Rosa, Manuel Junquera y Pedro Diez, que inmediatamente empezaron las labores de preparación.

En cuanto se consiga el local donde deberá de celebrarse, lo anunciaremos para general conocimiento.

España Libre

Entered as second class matter April 8, 1942, at the Post Office of New York, N. Y., under the Act of March 3, 1879.

Published weekly by the SPANISH CONFEDERATED SOCIETIES.
JOSE CASTILLA, Editor.
251 West 18th Street
Tel. CHelsea 3-0336 New York, 11, N. Y.

Subscription: 6 months $1.20. Vol. V. No. 44. $2.00 per year.

New York, N. Y., November 5, 1943

EDITORIAL

EL SILENCIO DE MADRID

Otra vez surge como un grito que es angustia y entusiasmo al mismo tiempo, el nombre MADRID. El desenlace final de la guerra de invasión a España, hizo que en ciertos momentos, algunos de los propios hombres que habían luchado con heroísmo singular, se culparan unos a otros por la derrota sufrida y hasta se pretendió mancillar nombre gloriosos. Pero esos instantes de apasionamiento han pasado. Perdura, sin duda alguna todavía, en almas pequeñas y cerebros ofuscados. Mas contemplados los acontecimientos a través del tiempo, se impone la serenidad de juicio, y ésta dicta que en aquella magnífica epopeya todos los que cayeron son mártires, todos los que lucharon son héroes.

Y dicta la serenidad, que enjuicia sin partidismo ni prejuicios, una opinión emocionada al recordar la resistencia de MADRID. No hablamos en este momento por patriotismo, ni por localismo aldeano. El caso de MADRID es único en la historia. Lo es en todo. MADRID es la capital de España, que ni el modernismo, ni el trasiego de políticos, ni el desfile de artistas y personajes internacionales, pudo borrar su perfil castizo, su gracia natural, su tradición heroica ni la costumbre popular. A MADRID concurrían gente de todas las regiones de España y muchos ciudadanos de América. Su ambiente acogedor, el donaire de sus pobladores, sus Museos, sus Bibliotecas, sus Teatros, los escarceos políticos y el modo de vivir casi independiente, pues no cuenta con gran desarrollo industrial, hicieron de MADRID una casa grande en la que vivían, probablemente incómodos, pero satisfechos, todos sus vecinos. Por eso cuando París tiene sus barrios, Berlín sus avenidas, Londres sus divisiones, Washington su paz burocrática, MADRID tenía sus "madriles", característica de los grupos que allí convivían sintiéndose madrileños al poco tiempo de llegar a la ciudad.

Y cuando estalló la sublevación, Franco se encontró con ese fenómeno: ¡Se encontró con los "madriles"! Por eso se forman batallones de los gremios, de los intelectuales, de gallegos, de vascos, de catalanes, de hispanoamericanos, de franceses, de italianos. Era la sagrada unidad de una familia que se alza contra el intruso. Eran hombres y mujeres desarmados ofreciendo sus pechos a las balas de los invasores. Porque se ha dicho que lo de España fué una guerra civil, pero lo han dicho y lo dicen personajes de casta, de privilegios. Aquello fué una guerra de ideales. Así quedará consignado en la historia y nadie lo podrá desmentir, ni evitar. En MADRID se vivía *individualmente*. El fascismo es la dictadura totalitaria que convierte al hombre en instrumento del Estado, sin opiniones propias, sin movimientos independientes. Y cuando ese régimen se quiso imponer, "los individuos" de MADRID, los individuos madrileños, se convirtieron en "madriles" y lucharon contra los traidores y contra el invasor.

Llovía la metralla, caían los obuses, estallaban las bombas de los aviones, pero MADRID resistía. No había qué comer. Faltaron las municiones, y MADRID no se rendía. MADRID no se rindió. Franco recibió a MADRID, no de su pueblo vencido, sino de manos de los gobiernos del mundo, que desarmaron a los "madriles" y lo sitiaron por hambre. Se hicieron en España por alemanes e italianos, falangistas y moros, centenares de operaciones militares, para ellos victoriosas. MADRID no tenía armas, municiones, alimentos. ¿Por qué no entraron en MADRID? No sería para evitar su destrucción, porque ya lo habían destruído.

MADRID, ciertamente, resistió más que con el esfuerzo físico que impone la guerra, con su ingenio. Día y noche, ni de los alrededores de la ciudad ni de dentro, llegaba hasta los sitiadores el menor ruido. Un gran silencio. Un enorme, terrible silencio. Después de aquello de Guadalajara, el silencio fué mayor. Antes, cuando los violentos ataques del Puente de los Franceses, la Casa de Campo y la Carretera terminaron, también siguió el silencio. Entonces Franco y sus compañeros decidieron esperar. Alargar la guerra para que el mundo, los gobiernos del mundo, le entregaran la ciudad que ellos no podían conquistar, porque dentro había, ¡mucho, mucho silencio! El silencio de los que aguardan y vigilan. El silencio de los que no duermen. El silencio de los que se van acostumbrando a la soledad, dispuestos a morir antes que dejarse vencer.

Y aquel MADRID, porque supo mantener silencio, habla hoy en la historia y es un grito sonoro, angustioso y entusiasta al mismo tiempo en el recuerdo de los pueblos que no han olvidado su gesta magnífica, admirada como un ejemplo de sacrificio y heroísmo sin paralelo.

NO SE OLVIDE DE LOS REFUGIADOS DE S. DOMINGO

¿Qué Pasará?

En la República Argentina la situación se pone más tirante cada día. De un lado el gobierno reaccionario del Presidente Ramírez parece dispuesto a enfrentarse a todas las contingencias a cambio de sostener su política abiertamente fascista y del otro lado la mayor parte del pueblo y gran parte de la intelectualidad que piden constantemente el retorno a la democracia y el rompimiento incondicional con los países totalitarios.

Nada bueno se puede presabiar de una pugna de tal naturaleza en que ambos bandos disponen de fuerzas considerables: El gobierno posee la fuerza armada, o séase la fuerza bruta, mientras que el pueblo está en posesión de la fuerza moral que da la razón y la justicia.

Difícil es predecir quién triunfará al final, si bien nos inclinamos, por propia convicción, al lado del pueblo y de sus instituciones democráticas, a pesar de que el gobierno haya coartado su libertad de acción.

Los regímenes despóticos, por el hecho de poseer la fuerza bruta, tras la que se escudan contra cualquier eventualidad, son regímenes transitorios, fugaces, como las nubes de verano y esto parece que ya ha puesto en guardia al propio general Ramírez, presidente de la Argentina, quien en estos últimos días, y sin duda presintiendo la tormenta que se avecina, se ha declarado enfermo e incluso ha ordenado publicar la noticia de una probable operación quirúrgica. No obstante, fuentes bien informadas afirman que la enfermedad del Presidente es fingida y que obedece al plan preconcebido de entregar la presidencia el vicepresidente, general Edelmiro Farrell, exministro de la Guerra. Con esta maniobra los reaccionarios argentinos pretenden evitar el retorno a las normas democráticas e impedir la elección de un gobierno constitucional.

Dudamos que el plan tenga éxito. Nos consta que el pueblo argentino es mayor de edad, sabemos de la pujanza de sus organizaciones obreras y tenemos fe en la entereza de la mayoría de sus intelectuales. Y robustece nuestra creencia el hecho de las revueltas estudiantiles en las principales ciudades y los conatos de huelga en casi todo el país.

Estos indicios son evidencia indestructible de que el pueblo labora y lucha para conservar su independencia y mantener a todo costo su sacrosanta libertad.

COMPRE BONOS DE GUERRA

Por los titulares de los diarios vemos que estamos atacando en distintos lugares. En los frentes de batalla nuestros hijos, nuestros hermanos o nuestros amigos se lanzan a la victoria con todo el ímpetu de su ardor patrio.

¿Cuál debe ser nuestra misión? Apoyar el ataque con nuestro esfuerzo máximo—*Compren Bonos de Guerra, y regístrelos a la organización a que pertenezca, o directamente a S. H. C.*



Cuaderno de Bitácora

LA DEFENSA DE MADRID, Y LA OTRA DEFENSA

Por el Dr. Félix Martí Ibáñez

El próximo día 7 de noviembre, nos reuniremos en Nueva York todos los españoles y amigos de España que anualmente hemos venido celebrando el aniversario de la defensa de Madrid. Una vez más sonarán los tambores de alarma de S. H. C. y fieles a la llamada, unos miles de antifascistas acudirán a rendir el homenaje de su presencia y su emoción a la invicta ciudad ibérica. Lo que en su honor haya de decirse allá lo oiremos, aunque imagino que lo mejor de todo será lo que no se diga con los labios pero se musite en la intimidad fervorosa de los corazones.

Allá en España, millones de españoles van a conmemorar también la fecha inolvidable. No lo harán abiertamente, porque para impedirlo está todo el poder armado del "Caudillo". El 7 de noviembre, la guardia civil que patrulle por Madrid, las fuerzas militares de guarnición y demás brazos de hierro del régimen franquista, aguzarán la mirada como queriendo descubrir en el ángulo de la pupila de los madrileños y demás españoles, el destello de gloria del gran recuerdo. Un hormigueo de rabia cosquilleará la piel sucia de los africanos que hoy custodian a Franco y con él a su tiranía, al evocar la fecha en que fueron vencidos por el coraje de un pueblo libre. Y varios de los generales franquistas, sentirán en ese día empalidecerse el brillo de sus entorchados de oro. Frente a todos ellos, sobre todos ellos, llenándolo todo con su espíritu indómito, estará Madrid, invencible e inmortal.

Precisamente en estos días en que el aniversario de la defensa Madrid vuelve a colgar cascabeles de entusiasmo en nuestras almas, las naciones aliadas acaban de concertar en Moscú un bello pacto de alianza para la post-guerra. El mapa de Europa va a reconstruirse, se devolverán las libertades a naciones avasalladas, se desenrollarán las banderas que yacían pisoteadas en el polvo, y volverán a reconstruirse Constituciones rotas por la espada germánica. Incluso Austria gozará de una merecida liberación. La noticia va a cundir como reguero de pólvora por toda Europa, encendiendo el ánimo de los pesimistas. Solamente en ese pacto trascendental falta una alusión a España. Nuevamente se ha cometido la enorme traición histórica de olvidarse del pueblo español, de excluirlo—como a un leproso de la comunidad de los sanos—del concierto de los países que serán libres. Mediante ese silencio en torno a la angustiada España, las naciones aliadas acaban de dar otro martillazo en el ataúd donde duerme su pesadilla de sangre nuestra patria.

¿Qué vamos a hacer los españoles? En los días en que se aviva en nuestro recuerdo con orlas de oro la epopeya de Madrid, las naciones aliadas nos están demostrando otra vez que aquello no sirvió de nada al parecer. Fué un gesto quijotesco y estúpido del pueblo español, que por setar siempre enamorado de lo imposible, creyó que los conceptos de honor y libertad eran algo más que palabras retóricas. Yo sé lo que podríamos hacer los españoles y confío que S. H. C. como organización lo sepa también. Yo sé cómo podríamos hacer frente a esta situación insostenible y exigir que se nos ayudara a derrocar a Franco, en vez de estarlo consolidando con significativos olvidos como el presente. Pero eso es otro cuento que acaso pronto podams contar. Lo único que hoy, día de recuerdos y fervores, tengo que decir, es que la defensa de Madrid va a ser defendida desde las almas con el aniversario de S. H. C., y con ella unos miles de españoles, preparan en Nueva York. De esa otra defensa me interesa decir algo, pues si importante fué defender Madrid contra el enemigo, trascendental es defender la defensa de Madrid contra el olvido.

Desde 1939 que cada año los españoles de América vienen reuniéndose para prestar el cariño de sus recuerdos a la gesta de Madrid. La gran capital, que hoy lo es del mundo de la libertad, por su gesta heroica, fué defendida no sólo por madrileños sino también por gentes venidas de toda España, con la cabeza llena de las brumas vascas unos, oliendo a maiz y manzana asturiana otros, con un ramito de retama en la oreja los catalanes, con gotas de espumas levantinas otros, envueltos en polvo de la meseta o untados de verde luna andaluza o, incluso con el acento en sus lenguas de otros países extranjeros. Madrid fué la palestra donde comulgaron juntos en un altar de sangre hombres libres de Madrid, de España, del mundo. Esos mismos hombres libres son los que se reunen anualmente para impedir que igual que se olvida en el pacto de Moscú a España, pueda nadie olvidar a Madrid. Porque la capital española y su defensa es nuestra bandera de lucha, lo que nadie nos pueda arrebatar—ayer, hoy ni mañana—, ni la barbarie de los enemigos ni el olvido o cobardía de los supuestos amigos. Madrid es aún el símbolo de que los pueblos libres cuya única fuerza no es sólo sus armas materiales sino sobre todo su espíritu sediento de libertad, no mueren nunca. Cuando parece habérseles asesinado, siguen viviendo aún, como Madrid, en el pecho de los españoles libres.

Y esa es la otra defensa, que me interesaba glosar: La que vosotros, españoles en América y españoles antifascistas dentro de España, estáis haciendo anualmente, al recordar la defensa de Madrid. La defensa contra las fuerzas invasoras del olvido, de la cobardía, de la comodidad, de la ingratitud, de la desidia. La defensa del alma libre contra quienes pretendan oscurecer sus luces inmortales.

AVISO

Escuche la Estación W. H. O. M todas las noches, desde 9.30 a 10

Se ruega encarecidamente a los suscriptores de "España Libre" tengan la amabilidad de enviar el precio de sus suscripciones para la buena marcha de la Administración.



Cultura y Carácter

Estamos muy lejos de tener por cosa desdeñable la cultura. Adquirirla, sin embargo, es cuestión de tiempo. Los libros se dejan transportar fácilmente de los estantes a las cabezas. Los conocimientos son susceptibles de ser almacenados y catalogados como el papel impreso de donde provienen. Hay cerebros que son como registros en que se suceden las iscripciones y las notas marginales. Los años van aumentando los miles de folios. Mozos que no destacaban, ciertamente, por la viveza de su ingenio, nos han sorprendido, andando el tiempo, con una abrumadora erudición literaria o científica. Era el fruto de la lenta, pesada labor de acarreo; el resultado de las largas vigilias sobre los libros, en los viejos pupitres manoseados y gastados de las bibliotecas . . . La ciencia adquirida con el sudor de la frente, gota a gota, como si el juego divino de la inteligencia, el estremecimiento de sus alas sutiles, fuesen también una maldición.

Al cabo, las almas secas y endurecidas, áridas como terrones bajo el cierzo, se han asomado al tumulto popular. La máscara impasible del sabio se diría esculpida. Nada refleja en ella ni la de la justicia ni la emoción de la belleza. Los textos jurídicos, archivados, catalogados—máximas ambiguas, rígidos aforismos, sentencias equívocas, glosas pedantescas—permanecen herméticas ante los conflictos de los intereses y las pasiones. Y los preceptos y cánones elaborados por la crítica más rigurosa—normas clásicas inmutables, rebeliones románticas con fantásticos chalecos rojos por enseña, esclavitud irredimible del ritmo eterno del espíritu humano— son incapaces de comunicar a las almas apergaminadas como códices ni una partícula vibrátil de emoción estética.

Al lado de la cultura libresca, fósil, grávida, impermeable, hay la cultura que es como un juego divino de la inteligencia libre de la maldición bíblica. Juego en extremo peligroso para las almas blandas y voluptuosas. Fácil a las sugestiones del pugilismo, ofrece este juego a los espíritus ágiles el peligro de la pirueta y de la extravagancia. Como en todos los juegos qu han llenado los más gloriosos estadios, quien discierne el triunfo es la frivolidad femenina. Juego corruptor en que la pura inteligencia suele mostrarse demasiado desnuda. "El que estudia griego se convierte en un canalla", decían los romanos de la época de Augusto ante la invasión de la cultura oriental. El carácter romano se sentía amenazado por la astuta inteligencia que cultivaban los sofistas y los retóricos. El talento era temido cmo un disolvente por la ruda energía de los fundadores. No en vano había dado Roma al mundo el derecho, que es esencialmente una relación de fuerza, un imperativo de voluntad.

La cultura como un juego divino de la inteligencia brilla en épocas posteriores coincidiendo con el máximo envilecimiento de la ciudadanía. Todo se permite a los maravillosos artífices. Los grandes maestros están, como los príncipes, por encima del derecho común. Quien maneja soberanamente el cincel puede esgrimir impunemente el puñal. El juego divino de la inteligencia—voluptuosidad placentera o dolorosa—no conoce límites en el orden moral. Pero esta magnífica independencia tiene un precio: la servidumbre. En las cortes de los príncipes, el artista más glorioso no tiene más rango que el bufón favorito. Miguel Angel, en la plenitud de su genio, se vió obligado a trabajar como un forzado del Papa. Falta a la inteligencia de estas épicas, con ser tan poderosa y tan libre en su esfera, el sentimiento de la dignidad civil. En los días brillantes de Goethe, que son también los de Kant y de Hegel, el pensamiento alemán alcanza las cumbres más altas; pero el pueblo alemán es esclavo de un sinnúmero de principillos. Y mientras Rousseau pasea sus melancolías por las antesalas de los grandes, Voltaire, capaz de soportar las pesadas bromas de Federico, se considera feliz figurando en las constelaciones imperiales como un asteroide . . .

De las épocas en que la cultura era como un juego de la inteligencia, ha conservado ésta femeninos resabios de frivolidad, frivolidad que se rinde a la fascinación del poder y a la fascinación del dinero. El saber técnico de estos tiempos de materialismo económico no tiene más independencia que el ingenio cortesano de antaño. Y la debilidad de la inteligencia no parece en vías de curarse por el desarrollo del espíritu crítico, cada día más agudo. El remedio sólo puede consistir en el influjo varonil del carácter. Un sabio puede ser como calidad humana, y lo es frecuentemente, un guiñapo. Y un hombre del pueblo puede ofrecer y ha ofrecido muchas veces las más altas lecciones a los sabios más ilustres de su país. Buen ejemplo, desde los afrancesados de 1808 a los germanizantes de 1936, la trágica España de nuestros amores.

Dr. I. WOLFE
DENTISTA
El Dentista de Confianza
201 W. 72 *Esq. Broadway*
101 W. 117 *Esq Lenox Ave.*
Tel. TR 4-3951 HORAS 9 M. a 9. P M.

ECOS MOSCOVITAS

LA DIPLOMACIA Y LA GUERRA



por INDALECIO PRIETO

Ya han comenzado en Moscú las ansiadísimas pláticas entre Cordell Hull, Anthony Eden y Molotov. Alemania, a través de su agencia DNB, se encargó de anunciar al mundo la fecha inicial de aquéllas mientras los Gobiernos aliados mantenían estricto secreto para rodear de precauciones el viaje de los ministros inglés y norteamericano. Emprendido el viaje la misma agencia nazi se anticipó a señalar el paso de Anthony Eden y Cordell Hull por Teherán. Los periodistas que, desde la capital soviética, desean enterarnos del curso de las conversaciones, prevén para sus trabajos informativos mucha más paja que grano y empiezan a distraer al lector con lindas bagatelas. Por de pronto, en cuanto a la primera jornada se limitaron a hablarnos del tiempo, diciendo que no era frío y que los conferenciantes precindieron de prendas de abrigo. Acaso tampoco después nos revelen cosas de enjundia porque todo le habrá de quedar reservado a Stalin cuando éste se congregue con Churchill y Roosevelt.

Nadie pase sin hablar con el portero

En las relaciones diplomáticas suele tener extraordinario relieve la forma, a veces tan importante como el fondo y en el caso actual hay aspectos formales que no deben pasar inadvertidos por su evidentísima significación. Uno de ellos lo constituye el hecho de que la conferencia se verifique en Moscú. Parecía natural que se hubiesen partido las distancias, por ser enormes, y además porque los muchos años del secretario de Estado norteamericano resultaban excesivos para su bautizo aéreo con tan larga travesía, pero el Kremlin se obstinó en que, al igual de Stalin, tampoco Molotov saldría de territorio ruso, y así ha provocado el homenaje de la doble visita cansilleresca. Dispuesto a remarcar más aún su posición directora se permitió también fijar el orden del día; no a otra cosa equivalen el artículo publicado por "Pravda" el 13 del corriente octubre y el que, a guisa de remache, insertó tres días después "Izvestia".

Los servicios de propaganda rusa nos han permitido conocer íntegramente en México el artículo de "Izvestia" mediante cuidadosa traducción al castellano. Según "Pravda" dijo primeramente, "los rusos no tienen intenciones de discutir en la conferencia tripartita asuntos de fronteras ni el 'status' de los países bálticos", sino que la aprovecharán "para tratar sobre el segundo frente y la derrota completa de Hitler". Luego "Izvestia" ha escrito: "La solución de los problemas de la post-guerra puede ser fructífera a condición de que se haya hecho todo lo necesario en los aspectos militar, político y económico para acelerar la llegada de ese período de la post-guerra... El Ejército rojo y nuestro pueblo llevan ya alrededor de dos años y medio librando una lucha a muerte contra el enemigo, teniendo ante sí casi todo el poderío de la máquina bélica hitleriana. La situación militar es política y favorable para nuestros aliados... Es indudable que el problema del acortamiento decisivo de los plazos de la guerra y de la consecución de la victoria en el plazo más breve, está indiscutiblemente ligado a la tarea de abrir un segundo frente en la Europa occidental. Al existir un acuerdo en lo tocante a las cuestiones de primer orden planteadas en el curso de la guerra es más fácil resolver las demás cuestiones indispensables".

Acordémonos de la frase de Larra: "Nadie pase sin hablar con el portero". Aquí el portero es el segundo frente.

El deseo de acortar la guerra puede alargarla

A nadie le cabrá dentro de la cabeza que Norteamérica y Gran Bretaña no estén tan decsosas como Rusia de acortar la guerra, de ponerle fin cuanto antes. Por consiguiente deduciremos, apelando a una lógica elemental, que si hasta ahora no se han decidido a acometer contra Alemania desde las costas occidentales de Europa es por no haber podido hacerlo.

Repasando cifras que Winston Churchill reveló a la Cámara de los Comunes nos encontramos con que para el modesto desembarco en Sicilia—modesto comparándolo con la magnitud del que habrá de emprenderse desde las Islas Británicas—, se utilizaron cerca de dos mil quinientas embarcaciones. ¿Cuántas serían precisas para la nueva y colosal empresa? Téngase en cuenta que no se trataría de un solo desembarco, sino de varios, simultáneos y en puntos distintos y distantes, a fin de impedir que el enemigo concentrase su esfuerzo contra una sola cabeza de playa y tampoco se olvide que los contingentes a desembarcar habrían de ser superiorísimos en número a cuantos saltaron de Túnez a Sicilia. ¿Se dispone del número de embarcaciones, contadas por millares, y del número de hombres, contados por cientos de miles, que serán necesarios? Suponemos que sí. Pero no basta. Hay otro factor más trascendental: la aviación. Durante tan arriesgadas operaciones ha de cubrirse el Canal de la Mancha con un techo de aviones, ha de mantenerse una protección aérea constante sobre las tropas desembarcadas y han de ser sometidas las comunicaciones enemigas a un martilleo ininterrumpido que las haga impracticables. El problema del desembarco ha de resolverse en el aire y no en tierra, por medio de una superioridad aérea aplastante, sin la cual acaso surgiera un desastre. ¿Disponen de esa superioridad los aliados? Desde luego nosotros lo ignoramos, siendo incluso posible que también lo ignoren ellos. Hace tiempo se viene apuntando la presunción de que Alemania acumula toda la potencia de su industria aeronáutica en la construcción de aviones de caza y pelea, es decir, de elementos genuinamente defensivos con propósito de contener la temida invasión. Si hay enigmas al respecto es naturalísimo que susciten entre los aliados muy hondas preocupaciones.

La táctica contra Alemania—táctica de desgaste — no parece expuesta a fracasos a pesar del alto precio a que se paga el sistemático bombardeo de centros fabriles. Los resultados destructores compensan las sensibles pér-

(Pasa a la pág. 10).

Cuatro Soldados Mexicano-Americanos Ganan Condecoraciones

Washington.— Cuatro soldados mexicano-americanos, uno de los cuales se anuncia que perdió la vida en acción, han sido condecorados por conducta excepcionalmente meritoria en el cumplimiento de sus deberes, según anuncia el Departamento de Guerra.

El sargento Joe B. Pacheco, de Phoenix, Arizona, fué condecorado con la "Silver Star" (Estrella de plata). Este héroe se dice que perdió la vida en una acción militar ocurrida el día 3 de febrero de 1943 y estos honores se le rindieron póstumamente.

El sargento técnico Saturnino Alcayde, de Laredo, Texas, miembro del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, fué honrado con la Legión de Mérito. La citación oficial, confiriéndosela, dice así:

"Por conducta excepcionalmente meritoria en el desempeño de un servicio importante en la preparación de campamentos para las unidades del Centro de Entrenamiento en el Desierto, en California. El Sargento Alcayde, con pericia técnica y suma diligencia, realizó la notable tarea de explorar el Area del Desierto para Maniobras de Entrenamiento, rindiendo de ese modo, al Gobierno, un servicio excepcionalmente meritorio".

El sargento Salvador Tafoya, de Clovis, California, miembro de la Octava Fuerza del Ejército, estacianada en Inglaterra, recibió la condecoración en bronce del manojo de hojas de encina para la medalla aérea.

El sargento Robert González, de Mission, Texas, ganó la "Distinguished Flyn Cross" (Cruz por vuelos distinguidos), como miembro de una escuadrilla de bombarderos que estuvo operando en el teatro de la guerra europeo.



¡Cómo, Adolfo! ¡Otra vez?. Ahora ya es tarde . . .



Mujeres Ibéricas

Primero a vosotras, mujeres de la latitud metropolitana, que es donde se alberga el mayor núcleo de la colonia, diré mi cortesía. Soy sencillo y quiero daros el tributo de los saludos gentiles. Pero el piropo que exalta la hermosura no perturbará ahora vuestro coraje, porque bien sé que tenéis los mismos derechos del hombre y la soberanía de vuestro triunfo. Mujeres de la democracia sois, y ya os molesta que se os ceda el asiento en los coches del Metro, en los autobuses, prefiriendo vuestra varonil independencia a las atenciones finas del intruso. Los ojos del intruso os parecen torvos, aunque se hallan llenos de luminosidad azul y de amable mansedumbre ascética. Casi creo que tenéis más derechos que el hombre; hasta tenéis el derecho de entregarlo a la policía para que lo arreste. ¡Ah! me pongo en guardia y mido las palabras con el fin de no comprometerme. No siempre recuerdo lo que leo, pues si recordara cuanto leo, sería indigesto de doctrina y acaso vacío de verdad. Sin embargo, aprendo aquello que me conviene, y en el Enchiridion—un libro de máximas morales—lei que luego que las doncellas han llegado a la edad de catorce años, los hombres comienzan a llamarlas sus damas, "lo cual las hace conocer que la Naturaleza las puso en el mundo para ellos y que deben procurar agradarles". Ocurrían estos hechos algunos años antes de la edad cristiana, y como el propósito del moralista era moralizar, dijo a los discípulos: "Ellas se tocan y adornan lo mejor que les es posible y ponen todas sus esperanzas en sus ornamentos, por lo cual importa mucho hacerlas comprender que no las hacen reverencia y cortesía sino porque son modestas, prudentes y virtuosas". En la hora nueva—hora de la barbarie fascista y del pugilato democrático—las mujeres no quieren ser virtuosas: prefieren la belleza del cuerpo a la pulcritud del alma. Y tal belleza se adorna con las modas del macho, en anhelos de ser toda ella fuerza bravía que levante la piedra y la suba al monte. Vestidas de pantalón y calzadas de borceguíes, pueden apropiarse la sátira de Nietzche, según el pensador germano la refirió al hombre: "Que el hombre tema a la mujer cuando la mujer ama: entonces es cuando ella hace todos los sacrificios y cualquier otra cosa le parece desprovista de valor. Que el hombre tema a la mujer cuando la mujer odia: porque, en el fondo, el hombre es simplemente malo, pero la mujer es aviesa".

"Todo ha cambiado—decís las mujeres nuevas. Los tiempos son otros y el hombre es un mentecato. Entonces ¿hubo alguna vez en que el hombre se sobrepasó a sí mismo para ser el superhombre?

La tierra esta llena de movimiento guerrero y fué en los siglos pretéritos donde la lucha bélica tuvo su más alta divinización. Se ascendía a la majestad real por el camino del bandidaje y después era dominante la genealogía de los príncipes que se alumbraban con la lumbre de los olimpos celestes. Los héroes mitológicos se crearon para conveniencia de los bandidos. Cuando Teseo llega a Atenas cuenta la historia de Etra de Poseidón, llamándose hijo del dios marino. La plebe venera estos linajes y los caudillos crean la propiedad dal poder. El Jehová de los profetas no permite la divinización del becerro de oro, pero, en cambio, da a Abraham la simiente de la jerarquía sobre los derechos del pueblo. Aun cabe en los filósifos la idea de los atletas. Platón mete en la armonía del número el espectáculo de la gimnasia y dice sublimemente que no para cultivar el alma y el cuerpo, sino para cultivar el alma sola y perfeccionar en ella el valor y espíritu filosófico, regaló algún dios a los hombres la música y la gimnasia; esto es, para concordarlas entre sí, tirándolas y aflojándolas a propósito y en una justa medida. Unos hombres fuertes, sin música ni sabiduría, avanzaron por todos los páramos y formaban la ciudad que se levantó sobre las colinas, acogiendo a los facinerosos que buscan asilo en los lugares sagrados, donde hay templo y sacrificio propiciatorio. Absurda manera de ver las masas, porque poco después habían creído que el rey asesinado era en el trueno y en el torbellino como dios que deja la tierra y se asienta en el pavimento de los dioses inmortales.

Mujeres ibéricas, yo quería dirigirme a vosotras y siempre estoy huyendo de vosotras. Ando por los rodeos, y es que, sin duda, os tengo también miedo. Vivís en el país de la libertad mujeril y sólo erecis en el atletismo vuestro y en el atletismo de los hombres. Mirad que yo hablé a las mujeres de este país y sólo encontré en sus almas un vacío hondo. Mi interés era saber si temían a la idea totalitaria y me pareció que estaban más en el uniforme bélico que en los principios de la justicia. No sé si el contacto con otras costumbres os ha dejado sin feminidad, mujeres ibéricas. Salud a vosotras, a vuestros músculos y a vuestros pasos varoniles. Y porque sois fuertes os temo de verdad, si bien quisiera aprovechar vuestra valentía para la salvación de España. Hablaremos otro día de este propósito. Mientras tanto, practicad el atletismo, asistid a la iglesia y bebed agua cuando os perturbe la sed.

FUNERARIA MONGE
1739 MADISON AVENUE NEW YORK CITY
Teléfono: UN 4-5630
SERVICIOS FUNEBRES LOCALES Y A DISTANCIA

SOCIEDADES HISPANAS CONFEDERADAS

Recuerda con una

Grandiosa Función Teatral

La Lucha Heróica del Pueblo de Madrid contra el fascismo

PALM GARDEN
306 W. 52nd St. New York, N. Y.

DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE

De 3 P. M. a 1 A. M.

¡ESTRENO! ¡ESTRENO! ¡ESTRENO!

del apropósito lírico-cómico-dramático, en dos actos, prosa y versos de JOSECASTILLA, música y arreglos musicales de ESTEBAN ROIG,

¡LA VILLA INMORTAL!

REPARTO

Señora Josefa	ANGELA ALEGRIA
Nemesio	RAFAEL RUEDA
Natalia	AIDA PERALTA
Venancia	CARMITA HOURRUITINER
Platino	J. MANUEL PEREZ
El Responsable	MIGUEL MORALES
Sr. Barraguet	SEBASTIAN PALMER
Rosita la Macarena	MARIA DEL CARMEN GOMEZ
Mr. Wells	ENRIQUE MIRET
Pisa Bonito	CARMENCITA LOPEZ
Albino Blanco	EDELMIRO BORRAS
Manolo	JULIO MINGUILLON
La Seña Eulogia	FLORA RESTOY

Reparto por orden de salidas. La acción en una Pensión madrileña durante los primeros días del mes de noviembre del año 1936

Directora de Escena: MARY REID

Director Artístico: J. MANUEL PEREZ *Apuntador:* ANTONIO MARTINEZ

EPILOGO

¡ESTE ES MADRID!

Breve Recitación Alegórica y Descriptiva de Madrid por el

Dr. Félix Martí Ibáñez

GRANDIOSO BAILE

AMENIZADO POR LA RENOMBRADA ORQUESTA DE

ESTEBAN ROIG

Con su simpática cantante ANITA DE PALMA

ENTRADA GENERAL 90 cts. Tax 10 cts. Total $1.00

LAS CARTAS DE MGR. SPELLMAN

Monseñor Spellman Relata sus Impresiones de España.

El Arzobispo Conferenció con Francisco Franco. Habla Spellman de la actitud de España hacia los Estados Unidos .

La Revista Colliers publica en su edición del 16 de octubre algunas de las cartas que Monseñor Spellman, Arzobispo de Nueva York, escribió durante su viaje alrededor del mundo en su condición de Vicario Militar de las Fuerzas de los Estados Unidos.

Por su gran interés para el mundo de habla española empezamos hoy a reproducir aquellas cartas de Monseñor Spellman que tratan de España.

El Arzobispo Spellman dirigió las cartas a su padre.

La primera dice así:

La carta de Monseñor Spellman

"Madrid, España, 11 de febrero de 1943 — Querido padre : Abandoné Lisboa el doce de febrero, Natalicio de Lincoln. El viaje a Madrid me inclinó a la meditación. El paisaje es variado. Los pueblos portugueses y españoles adornan las colinas y los valles. Fértiles campos, áridos yermos, montañas coronadas de nieve, olivares, castillos, casas y chozas desfilan por el panorama. Me sorprendió la presencia del Embajador norteamericano, Dr. Carleton J. Hayes en el aeródromo. También se hallaban allí el Nuncio de España, Monseñor Cicognani y su Secretario, Monseñor Calleri. El Dr. Hayes me invitó para que me hospedase con él y Mrs. Hayes en la Embajada americana. Somos amigos de muchos años y su invitación era tan sincera y cordial que la acepté, gozando de una estadía agradable con ellos. A mi entender, el Dr. Hayes es un muy hábil representante de nuestra patria. Su personalidad, antecedentes como erudito e historiador, le permiten justipreciar a las personas con quienes se relaciona, y su paciencia—todo reunido, le colocan en una admirable posición para desempeñar brillantemente su cargo. Mrs. Hayes es la esposa ideal de un embajador. Es amable, inteligente, considerada y activa.

Visita a la Ciudad Universitaria

El Embajador y yo hicimos un recorrido de la "Ciudad Universitaria", pudiendo apreciar el tremendo daño causado por la guerra civil. Fuimos hasta el Palacio en donde reside el general Franco, rodeado de un inmenso parque. Sorprende y deprime contemplar los daños causados por la violencia de la batalla en que cincuenta mil personas perdieron la vida en Madrid. Cenamos esa noche a las ocho. La hora usual es de nueve y media a diez de la noche, pero lo hicimos más temprano, porque íbamos a ver la película "Gone With the Wind", que presentaban en un teatro cercano y para la cual había una gran demanda de billetes. Por lo menos, esta cinta podía ser exhibida en otra ocasión, pero el Obispo O'Hara no logró nunca que los jugadores de Notre Dame hiciesen sus demostraciones de futbol más de una vez al año, para ayudar a solucionar sus apretos con las entradas! Aunque el Embajador me invitó a acompañarles al cinematógrafo, preferí quedarme en casa para acostarme como excepción, antes de las 2 de la madrugada.

Impresiones de El Escorial

El sábado, trece de febrero acompañado del Padre Molina Franciscano español que vivió en los Estados Unidos, fuí a visitar el famoso Palacio del Escorial. El Escorial es un magnífico monumento dedicado a la memoria de Felipe II, el Rey que ordenó su construcción. Se compone del palacio, una capilla, un mausoleo, un colegio y un monasterio Está construído en forma de parrillas, como símbolo del martirio sufrido por San Lorenzo. Visitamos las criptas bajo el Altar Mayor, para ver las tumbas de los emperadores, reyes y reinas de España, de los Borbones y de los Habsburgos. Bellos monumentos de mármol y bronce cubren los espaciosos salones. Sólo una tumba está vacía. Está situada directamente bajo el Altar Mayor y está destinada para los restos de Alfonso XIII, el último monarca español o por lo menos el último hasta la fecha. Me encontré con Alfonso tres veces una como rey y dos como exiliado. No podía haber sido muy feliz como rey. Hace mucho tiempo Alfonso escribió con su espada sobre la placa de bronce de su tumba de mármol negro: "Esta será mi tumba". Sus restos están en Roma. La última persona prominente que recibió sepultura en este palacio fué José Antonio Primo de Rivera. Su tumba es venerada por los Falangistas. El cadáver está enterrado en el piso, frente al Altar Mayor. Una corona de bronce indica el lugar. Debajo en una de las criptas, hay otras coronas. La más grande, de sólido bronce macizo, tiene un diámetro de seis pies y ostenta la siguiente osada inscripción: "Da Il Duce al Fundador de la Falange". El significado de esta inscripción se ha marchitado y continuará marchitándose. Por la noche, fuí con el Embajador y su señora a cenar como invitados del Embajador de Portugual. Los otros comensales eran el Embajador británico, Sir Samuel Hoare y Lady Maud.

Excursion a Toledo

El domingo por la tarde, Mr Hayes fué a Toledo conmigo. El todo el trayecto pudimos observar la devastación causada por la guerra. La visita a las ruinas del Alcázar, me deprimió pues recordaba el Palacio en todo su esplendor. En esta tranquila tarde dominical, escuché la historia de los mil quinientos hombres, mujeres y niños que se hallaban sitiados allí. Contemplé las ruinas del magnífico edificio y del salón usado como capilla y hospital en donde se practicaron operaciones sin anestesia. Vi el lugar en donde ciento cuatro personas fueron sepultados en armarios. Observé los despojos del lindo patio del Alcázar y traté de comprender lo ocurrido y por qué había ocurrido.

El volcán de odio del universo continúa aún lanzando su lava. Uno de los incidentes más emocionantes en relacion con la defensa del Alcázar, se refiere a un Comandante de la guarnición el coronel Moscardó. El era líder de los mil quinientos hombres, mujeres y niños que eran monárquicos o auspiciaban la causa de Franco, o ambas. Los leales se apoderaron del hijo del coronel Moscardó y lo obligaron a telefonear a su padre en el Alcázar para qe le dijera que si no se rendía, lo matarían. El coronel Moscardó contestó a su hijo: "Si tienes qe morir, entrega tu alma a Dios; grita ¡Viva España! y muere como un patriota." Luis Moscardó, de 24 años de edad, fué fusilado el 23 de julio de 1936. Las palabras del coronel Moscardó están inscritas en una tabla en el medio de las ruinas. Después de nuestra visita a la Catedral, fuimos a ver al Arzobispo Pla y Daniel, el Primado de España. Es un hombre de sesenta y pico de años, pequeño, cordial y de brillante inteligencia y rápida conversación. Tiene ante sí una gran labor. Su diócesis es inmensa; muchos de sus sacerdotes han sido martirizados, y, además de sus deberes religiosos, tiene otras preocupaciones temporales y materiales.

Hay mucho difícil de comprender

Hay muchas cosas en España que son difíciles de comprender pero después de todo, hay cosas en todos los países que al extranjero le parecen complicadas. He pedido su opinión a varios españoles y a otros extranjeros con respecto al futuro de España, pero, sin embargo, no puedo vislumbrar un cuadro claro de la situación. El pasado es nebuloso. El presente y el futuro están en brumas. Las nubes y las nieblas son en esencia las mismas, ambas teñidas de rojo—y no con los tonos rojizos del sol naciente. España está exhausta, pero el espíritu bélico continúa latente. Las heridas de la guerra civil son profundas, enconadas y difíciles de sanar. El general Franco está en medio de todo. Algunos están en su favor, otros en contra; algunos lo apoyan en parte, otros se le oponen en parte; la mayoría de las personas que conocí en Madrid, son simpatizadoras de Franco. Estos dicen que él está tratando de mantener a España fuera de la guerra.

Mejoraron las relaciones

La actitud de España hacia Estados Unidos, ha mejorado inmensurablemente durante los últimos doce meses, como pude enterarme por otras fuentes aparte del Embajador. Este cambio de sentimiento se debe en parte a que Norte América ha enviado petróleo y algodón a España y el pueblo lo necesitaba con urgencia. Esto ha hecho que los españoles nos miren con mejores ojos. Existe una administración estricta para que ninguno de estos productos pueda llegar a Alemania. Así que haciendo más cordiales las relaciones con España el Embajador Hayes ha cumplido su misión. Algunos critican esta política como de apaciguamiento. La inexorable implicación es que esta política es mala en sí misma, y que algo que se usa como expediente, no puede traer saludables consecuencias.

"Leales" frase impresionante

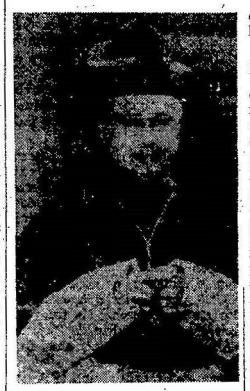
Una palabra usada erróneamente en España y Norte América es la de "leales". La frase es impresionante. Todos se sienten inclinados a brindar su simpatía y apoyo a un grupo que se titula "leales". Sin embargo, otros españoles no los llaman así. Les dicen "comunistas". Este grupo de leales o comunistas fué el qe ascendió al poder cuando Alfonso XIII abdicó.

Los simpatizadores del general Franco mantienen que él se habría apoderado de toda España si un grupo de legionarios extranjeros no hubiese venido a ayudar a los leales. Entonces la Alemania nazi y la Italia fascista ofrecieron su apoyo a Franco. Cualesquiera que fueran los acontecimientos: España perdió y perdió enormemente.

Teme una invasión comunista

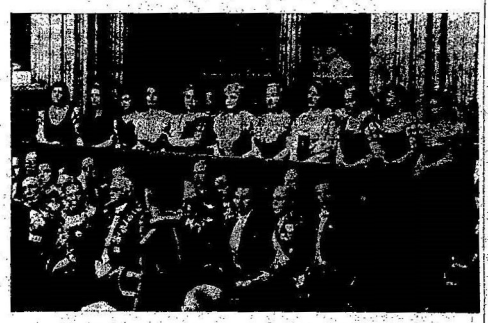
Los simpatizadores de Franco temen una invasión comunista a través de los Pirineos. "Ahora que el comunismo está en marcha", dijo un líder comunis-

(Pasa a la pág. 6)



El Arzobispo de New York Mgr. Frances J. Spellman

¡Ahi los tiene Monseñor Spellman!



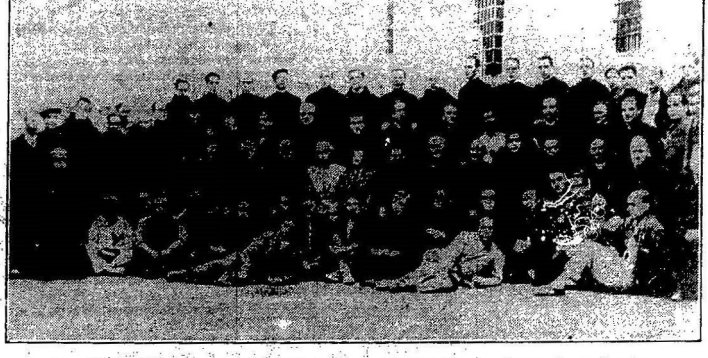
Estos fueron los culpables y no los comunistas. . . .

¿Quién causó estas muertes alevosas.



La aviación mercenaria al servicio de Franco diariamente demostró "su amor al prójimo y a Dios sobre todas las cosas".

A ESTOS SACERDOTES NO LOS MATARON LOS COMUNISTAS".



Don Julián Besteiro en el patio de la cárcel, poco antes de morir, rodeado de sacerdotes, presos por el generalísimo Franco.

Cartas del Mgr. Spellman

(Viene de la pág. 5)

ta, "no nos detendremos hasta que alcancemos los olivares de España".

Hay muchos españoles que desean el retorno de la monarquía y están de acuerdo, ahora más que nunca porque el pretendiente al trono se casó con una carlista, que une en una sola familia los dos grupos que desean el régimen monárquico.

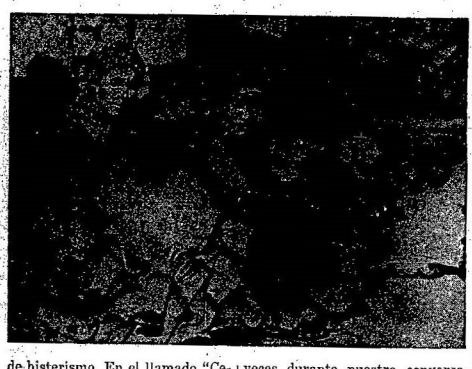
Los republicanos favorecen la reforma

La coalición Republicana-Leal-Comunista se llama a sí misma democrática. Favorece la "reforma". España necesita reformas lo mismo que las demás naciones y personas. Pero cualquier política que apoyen los leales ciertamente está contra el Clero. En Madrid solamente, asesinaron setecientos sacerdotes; once obispos españoles perecieron en todo el país.

El caos reinaba en todas partes. Se detenía la gente en las calles para preguntarles a qué partido político pertenecían; si daban la contestación errónea, se les mataba. Millares fueron ejecutados por el crimen de usar corbata, porque ello indicaba que pertenecían a la clase media y estaban en contra de los obreros.

Extremos de histerismo

El odio a la religión y sus manifestaciones, llegó a un extremo



de histerismo. En el llamado "Cerro de los Angeles", en el centro geográfico de España, existe una estatua de gran tamaño del Sagrado Corazón de Jesús. El odio fanático contra Cristo y su religión, llegó al extremo, que un pelotón de soldados "fusilaron" la estatua. Cuando Franco y los Falangistas se apoderaron de España en 1939, millares de españoles fueron puestos en prisión. Muchos de ellos continúan allí. Naturalmente, están muy amargados; los familiares de las personas ejecutadas en ambos bandos, también lo están; y los odios domésticos en España son muy profundos. Todos los hogares de España han sido visitados por la muerte y las calles están llenas de mujeres enlutadas.

Pequeñas pestilencias, incendios y aludes, odios religiosos y raciales, avasallaron el país, matando, incendiando y avanzando en su destrucción. "Hodie mihi; cras tibi", se dirán los cristianos y hebreos unos a los otros. "Hoy por ti, mañana por mí", es una gran verdad, más allá de la muerte. El instinto de conservación, así como la simpatía mutua, debería unir a los hebreos, cristianos, a todas las gentes del mundo en un esfuerzo común por la justicia y la paz.

Presentado al Conde de Jordana

El quince de febrero, el Embajador Hayes me presentó al Conde de Jordana, Ministro del Exterior. Muy cortés y cordial y muy interesado en los asuntos americanos.

El lunes por la tarde, se me informó que el general Franco me recibiría al día siguiente. Fuí al Palacio, al cual llegué un poco después de mediodía. Me recibieron militarmente un grupo de soldados y me escoltaron hasta un amplio salón de espera elegantemente decorado al estilo español, con tapices de Goya y lujosas alfombras, hechas expresamente para este salón en 1825.

Audiencia con Franco

El salón ostentaba el número usual de mesas, sillas y espejos, y tres relojes. No hacía más que un instante que me hallaba en la habitación, cuando el Barón de Las Torres, Jefe de Protocolo, vino a buscarme y me condujo a otro salón, en donde se hallaba el general Franco.

Su despacho es amplio y las paredes están cubiertas con tapices de damasco rojo. Estaba sentado en su escritorio, al extremo opuesto de la puerta, con amplios ventanales a los lados. Abandonó su asiento y vino a recibirme, indicándome un asiento. El barón se sentó junto a mí y Franco de espalda a la ventana. Su rostro estaba en la penumbra mientras que el mío recibía todo el fulgor de un brillante día de sol. La audiencia duró una hora y cuarto.

Mis impresiones de Franco concuerdan con su reputación de hombre muy sincero, serio e inteligente. Se sonrió media docena de veces durante nuestra conversación, y su sonrisa le ilumina el rostro agradablemente. Parece estar pletórico de salud y energía y su escritorio, cubierto de papeles y documentos, me recordó el mío y me compadecí de él. Franco habló en español y yo en italiano, entendiéndonos perfectamente.

Hablaron ampliamente

Nuestra charla recayó sobre la situación internacional y sobre la guerra. Cubrimos bastante territorio, comentando desde la época del Tratado de Versalles hasta ahora, y no nos detuvimos ahí. Hicimos varios pronósticos para el futuro. Le expliqué el punto de vista norteamericano de la mejor manera posible, mencionando hechos y ejemplos para corroborarlo.

Naturalmente, el general comprendió que yo hablaba en mi capacidad de un ciudadano particular de los Estados Unidos, vivamente interesado y absolutamente leal al bienestar de mi patria, y como un sacerdote, interesado y preocupado por el bienestar espiritual y material de todos.

A pesar de las críticas que se hayan hecho de general Franco (las cuales han sido considerables), no puedo poner en duda en que es un hombre leal al Señor, amante del bienestar de su pueblo y dispuesto a sacrificarse hasta lo último por España.

Al despedirme, el general me expresó de nuevo su admiración por los Estados Unidos y me deseó un buen viaje."

"Barcelona, España, febrero 18, 1943.—Mi querido padre: Todos en España necesitan una inmensa cantidad de superpatriotismo, supercaridad y supersentido común. Algunos creen que todo podría resolverse diciendo: "Que se le permita a todos libertad individual, como la hay en Estados Unidos y entonces todo estaría muy bien". La fórmula de libertad no es tan simple en todas las gentes del mundo. Libertad es una frase anómala. Para algunos significa la oportunidad de ser cruel, de saquear y de matar.

Antes de la reciente Guerra Civil, España se hallaba en condiciones relativamente prósperas, pero ha sido tan inmensa la destrucción sufrida por el país, que ése se halla deprimido. Las bajas son de 700,000 que perecieron en la lucha, 30,000 que fueron ejecutados o asesinados y 15,000 que murieron a causa de los ataques aéreos. Me informaron que en la ciudad de Barcelona solamente 8,000 personas fueron asesinadas, y desde el aeródromo de Madrid vi una cruz que señala el lugar en que estaban establecidas las trincheras, en donde 3,000 nacionalistas fueron ejecutados por los leales en dos días.

Tristeza

Pasé mi última tarde en Madrid entregado a la oración. Me hallaba muy triste por todo lo que había visto y escuchado.

El miércoles, 17 de febrero, el Embajador Hayes me acompañó al aeródromo. Cuando marché caía la nieve sobre Madrid, cosa muy rara. El avión en que viajaba era de tipo italiano, "Savoia-Marchetti", y acomodaba diez y ocho personas. Los pasajeros se contemplaban unos a otros y se preguntaban entre sí los motivos de cada uno para el viaje, ya que nadie hace estas travesías, por aire por lo menos en Europa, sólo por diversión.

Visita a Barcelona

Me encontré con varios antiguos amigos en Barcelona, entre ellos al Padre Isasi, de la orden de Carmelitas, quien por muchos años vivió en Estados Unidos. También conocí unos cuantos republicanos y leales. Un joven muy sincero, me habló francamente. En su opinión el "hambre" es el alimento principal del comunismo en España. Hay en Barcelona 1,250,000 habitantes y de este número, sólo 50,000 son personas acomodadas, teniendo el resto que luchar desesperadamente para ganarse la vida.

El joven en cuestión me mencionó el caso de una familia formada por el esposo, la esposa, una criatura y la suegra. Vivían en una choza. El alquiler era muy barato, pero para ellos muy elevado, pues no podían pagarlo. El marido había estado sin trabajar por mucho tiempo. Para no morirse de hambre, la mujer cosía delantales a diez céntimos cada uno (como dos centavos en moneda de Estados Unidos). Trabajando desde el alba hasta bien entrada la noche, las tres mujeres podían ganar de setenta y cinco centavos a un dólar al día. Con esta suma se sostenía toda la familia.

Hay miles de familias en condiciones similares.

Segundo día en Barcelona

CIUDAD VATICANO, febrero 28, 1943.—Mi querido padre: Mi partida de Barcelona se demoró un día más y fuí a visitar el Monte Tibidabo, considerándolo imaginariamente como el lugar en que nuestro Señor fué tentado. Desde la cima del monte, puede contemplarse un panorama encantador de los contornos y el Mediterráneo. "Tibi dabo" significa "Te daré", las frases usadas por Satán para tentar a Cristo en sus flaquezas humanas, al mostrarle la visión de todos los reinos mundanos.

Mientras esperaba el momento de marcharme de Barcelona, sufrí la desagradable impresión de ver partir un aeroplano fabricado en Holanda."

Contestación al Arzobispo Sp

Defensa de Franco

PM EXCLUSIVE

Este trabajo de Alexander H. diario PM, agotándose le edi miles y miles de peticiones d días después. ESPAÑA LIBRE para reproducirlo.

WASHINGTON, octubre 11.—Es imposible en estos instantes para nadie que viviera en Madrid durante la Guerra Civil española, que no guarde de aquellos días una huella que jamás se borrará. Y es que Madrid, una ciudad de más de un millón de habitantes, hambrientos y agotados, fué el símbolo de la fe y la esperanza de los trabajadores; donde las trincheras cruzaban las calles por debajo de sus edificios; donde el fuego de las ametralladoras y el eco de los disparos aislados de los fusiles repercutían en el espacio durante la noche, y donde el impacto de las bombas, al estallar contra las paredes de las casas y el pavimento de los paseos, iluminaban el cielo con resplandores deslumbrantes. Donde constantemente se oían los gritos de angustia de los heridos y se veían cruzar corriendo las camillas de los hospitales.

Este fué el Madrid que yo conocí y que perennemente llevo en mi memoria. Por eso, cuando me enteré de que la revista Collier's iba a publicar las cartas del Arzobispo Spellman, dirigidas a su padre, ansiosamente quise leer las que se referían a España. Quería revivir de nuevo, si era posible, el sentimiento de los españoles, de los buenos y de los malos, de los débiles y de los fuertes. Quería saber lo que podría haberle ocurrido a Tomasa, la cocinera, y a Pepe, el conductor del tranvía, y a todas las demás personas que conocía, desde el elegante Club del Campo hasta los humildes peones que manejaban con destreza sus relucientes palas detrás de la Estación de Atocha.

Desde luego que no esperaba leer estas cosas, específicamente, tal como las digo, pero sí tenía la esperanza de encontrar algo más que una repetición de "cuentos propagandistas"—esta vez relatados con una sorprendente nota de incertidumbre—, pero que al fin y al cabo no dejan de ser los mismos "cuentos propagandistas". Yo era corresponsal de La Prensa Asociada en Madrid, un año antes de producirse la revuelta militar y seguí viviendo allí por un año y medio después. Por lo tanto, lo que escribo acerca de la vida madrileña, son hechos, casos y cosas que he presenciado con mis propios ojos.

La leyenda del Comunismo

El Arzobispo Spellman escribió a su padre:

"Una palabra usada erróneamente en España y Norte América es la de **leales**. Esta frase es impresionante. Todos se sienten inclinados a brindar su simpatía y apoyo a un grupo que se titula **leales**. Sin embargo otros españoles no los llaman así. Les dicen **"comunistas"**. Este grupo de leales o comunistas fué el que ascendió al poder cuando Alfonso XIII abdicó."

Esto es simplemente una historia mala y es muy significativo que el Arzobispo no se haga responsable de ella. La revolución Franquista no fué contra el comunismo en España, como tampoco es la guerra de Hitler una cruzada contra el comunismo. En ambos casos se ha usado la leyenda del comunismo como un estribillo partidista. Hitler lo usaba para dividirnos a nosotros y Franco lo sigue usando en un desesperado esfuerzo para captar adeptos a su régimen.

La revolución de Franco fué la revolución de los grandes terratenientes españoles, de su clero reaccionario, de los monárquicos, de la aristocracia y de los grandes industrialistas, contra la creciente y arrolladora tendencia democrática que desde la pasada guerra mundial se hacía cada día más fuerte.

Franco y sus generales se rebelaron contra un Gobierno Popular integrado mayormente por republicanos, liberales, socialistas y algunos representantes de los trabajadores. En aquel Gobierno no había ni un solo comunista. Pero era un Gobierno que después de cinco años de infructuosos experimentos, estaba firmemente resuelto a llevar a cabo las promesas que se le habían hecho al pueblo cuando Alfonso XIII abandonó el país.

Era un Gobierno determinado a romper las vastas propiedades territoriales que durante siglos estrangulaban a España—no confiscándolas, entiéndase bien—sino pagando por ellas su valor nominal.

¿Era esto comunismo?

Era un Gobierno determinado a separar la Iglesia del Estado, como hemos hecho nosotros en los Estados Unidos de América, y establecer la instrucción pública con nuestros mismos planes.

¿Era esto comunismo?

Era un Gobierno firmemente determinado a mantener los derechos de los trabajadores y de sus sindicatos y realizar una serie de obras públicas eminentemente necesarias.



Norte América, ostentando el emblema nazi, que iba con rumbo a Stuttgart y Berlín. Era uno de los aparatos holandeses capturados por los alemanes al invadir a Holanda."

Spellman sobre su

r H. Uhl fué publicado por el gran e edición en pocas horas. Ante las es de sus lectores fué repetido dos LIBRE agradece a PM la autorización



ALEXANDER H. UHL

¿Era esto comunismo?

Manuel Azaña era el Presidente de la República. Un hombre moderado en todos sentidos, notable profesor, cuyo crimen contra la República—si es que esto puede considerarse un crimen—, fué el de creer firmemente en los postulados de la democracia, al extremo de rehusar tomar ninguna medida contra sus enemigos los fascistas, porque esto, según



su opinión, diferiría de la estricta interpretación de la Constitución española.

Yo celebré una entrevista con Azaña en su oficina, diez días antes de estallar la revuelta, y de la que conservo aún vívidos recuerdos y que no son agradables por cierto. Azaña se pasó la mayor parte del tiempo regañándome, como también a todos los demás compañeros del grupo de periodistas, porque escribíamos repetidamente acerca de la revuelta que se aproximaba. No quería, simplemente no podía creer, que los generales españoles pudieran faltar al juramento de honor prestado a la República. Dejemos a todos estos que gritan contra el comunismo, se pregunten a sí mismos si Manuel Azaña, con todas las faltas que pudiera tener, fué otra cosa que un perfecto caballero cristiano.

Yo quisiera que el Arzobispo Spelman hubiese estado conmigo la última noche que pasé en Madrid, porque habría podido encontrarse con un millón de personas de las más distintas ideologías políticas, incluso fascistas que se hallaban refugiados en las Embajadas y Legaciones extranjeras. Allí habría visto a republicanos, socialistas, sindicalistas, comunistas y anarquistas. Y habría visto también infinidad de campesinos que venían de cientos de millas lejos, montados en flacos burros o en pequeños carros, portando sus modestos enseres personales y huyendo de la ferocidad de los moros y los requetés, abandonando sus hogares para venir a Madrid, ciudad para ellos fabulosa, que nunca habían visto ni soñaban ver sus generaciones pasadas ni sus generaciones futuras. Entonces, Monseñor Spellman, se podría haber dado cuenta exacta de que los comunistas constituían una minoría insignificante y que en ningún momento habían controlado el Gobierno.

Los ideales por los que luchaban toda esta gente pueden condensarse en la opinión expresada por Tomasa, la que barría, cocinaba y lavaba los platos para los Americanos, quien afirmaba que no estaba segura de que siendo socialista era una persona respetable y que, al anunciarse el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero del 1936, sus primeras palabras fueron estas: "Gracias a Dios que ahora por lo menos los hijos de mi hermana podrán aprender a leer y escribir."

El Alcázar

Uno de los primeros lugares que visitó el Arzobispo Spellman en España fué el Palacio del Escorial, al que lo llama "un digno memorial a Felipe II, el rey que lo construyó". Por mi parte debo decir que no estoy muy seguro de que Felipe II fuera merecedor de este memorial, o que los reyes y reinas que allí hay enterrados sean dignos del esfuerzo de los miles de obreros que lo construyeron. Para mí es sólo un mausoleo edificado por un maniático, cuya odiosa herencia ha cegado por siglos a los habitantes de España.

Allí vió también, la tumba de José Antonio Primo de Rivera, con la corona de bronce sólido y macizo, con la siguiente inscripción: "De Il Duce al fundador de los Falangistas". Y como buen demócrata el Arzobispo escribe: "El significado de esta inscripción ha perdido el colorido y seguirá descoloreándose aún más en el futuro."

Aquella misma noche el Arzobispo fué a cenar con el Embajador británico en España, Sir Samuel Hoare, que ocupaba el mismo cargo cuando estalló la revuelta militar. Desearía que le hubiese manifestado a Sir Samuel su opinión acerca del significado de la inscripción, ya que fué el Embajador británico quien, en cierta ocasión, reprendió a un diplomático americano pro-loyalista, con estas palabras: "¿Cómo puede usted oponerse a Franco? Después de todo es uno de nuestra clase".

Un domingo por la tarde el Arzobispo fué a Toledo, acompañado del Embajador americano, Mr. Hayes. He aquí sus impresiones: "La visita a las ruinas del Alcázar me han producido una penosa depresión, porque mantenía en mi memoria aquel lugar en la plenitud de su gloria". Y aprovecha la ocasión para contar una vez más la historia del hijo del coronel Moscardó, ejecutado por los loyalistas, y explica cómo 1,500 personas, hombres, mujeres y niños fueron sitiados en el Alcázar y cómo 104 de ellas fueron enterradas de pie en unos armarios Toledo y el Alcázar se han convertido en un monumento para los admiradores de Franco, así como Madrid es un símbolo para todos los republicanos del mundo.

Supongo que el Arzobispo, al ir a visitar las ruinas del Alcazar, atravesaría la Plaza de Zocodover. Si así no lo hizo voy a permitirme mencionarle algo que persiste en mi memoria. La primera vez que vi esa Plaza fué en una plácida tarde de un domingo, mucho antes de la revuelta. En casi todos sus alrededores había pequeños Cafés, no los elegantes Cafés que vemos en Madrid y en París, sino modestísimos Cafés de trabajadores, con sus mesas de mármol y sus sillas de hierro, donde la gente se sentaba a tomar el sol y ver cómo corretearban los chiquillos en el centro de la plaza, cubierta de fina hierba y tras unos paredones cubiertos con azulejos.

Quisiera poderle describir esa misma plaza la próxima vez que la vi después de haberse rebelado la guarnición del Alcázar y la odiosa Guardia Civil, que escogieron dicha plaza para la escena de la primera batalla. ¿No se encontró allí el Arzobispo a persona alguna que le dijera que las mesas de mármol de los Cafés, acribilladas a balazos, habían servido de barricadas? ¿No encontró a nadie que le contara la historia de aquellas sillas de hierro, que sirvieron de armas defensivas, las únicas que tenían aquellos trabajadores, contra el ataque de los revoltosos? ¿No vió a ningún ser humano que le explicara los ríos de sangre que cruzaron la plaza tiñendo de rojo su fina hierba y que esa sangre brotaba de las heridas abiertas por las balas de los fascistas españoles que se habían rebelado contra su legítimo Gobierno? ¡Revolución! ¿De quiénes era esa revolución?

Yo no pienso en Toledo y su Alcázar solamente como la escena de una defensa heroica, sino que pienso también en su pequeño Alcalde republicano, que se pasaba el día y la noche tratando desesperadamente de salvar los tesoros artísticos de la ciudad, que era incansable en sus esfuerzos para ayudar a las viudas y a los huérfanos y que, hasta olvidándose de quién era, interpuso su influencia para salvar a las familias de los fascistas que se escapaban del Alcázar.

¿Neutralidad?

Desde luego, inevitablemente, detrás de todo esto se ve el apaciguaminto y el Embajador Hayes. He aquí lo que escribe el Arzobispo:

"La actitud de España hacia Estados Unidos, ha mejorado inmensurablemente durante los últimos doce meses, como pude enterarme por otras fuentes aparte del Embaador. Este cambio de sentimiento se debe en parte a que Norte América ha enviado petróleo y algodón a España y el pueblo lo necesitaba con urgencia. Esto ha hecho que los españoles nos miren con mejores ojos. Existe una administración estricta para que ninguno de estos productos pueda llegar a Alemania. Así que haciendo más cordiales las relaciones con España el Embajador Hayes ha cumplido su misión. Algunos critican esta política como de apaciguamiento. La inexorable implicación es que esta política es mala en sí misma, y que algo que se usa como expediente, no puede traer saludables consecuencias."

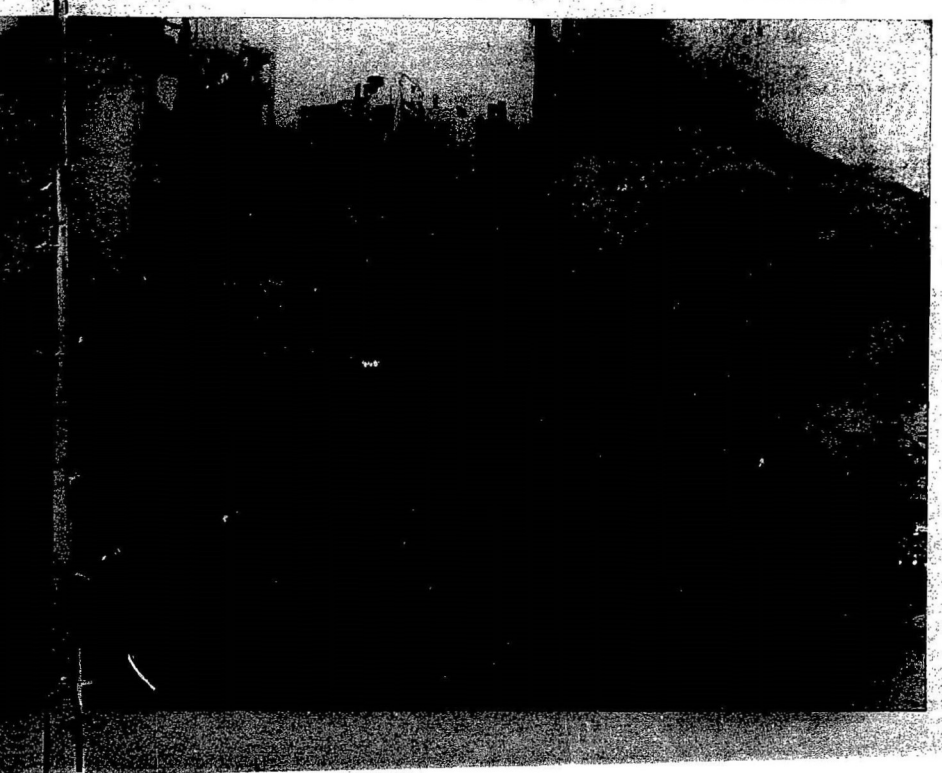
¡Ojalá así fuera, pero lo dudo! Es posible que Franco y las fuerzas que le sostienen en el poder, nos quieran un poquito. Pero, ¿y el pueblo? En mi memoria está fresco todavía lo que vi en Madrid en el año 1936, a raíz de estallar el movimiento y ante la incertidumbre de nuestra actitud hacia ellos. Recuerdo perfectamente las manifestaciones de alegría al esparcirse los rumores de que, después de todo, no les abandonaríamos a su suerte y les venderíamos armas para defenderse, como era nuestro compromiso y nuestro deber según las leyes internacionales. Y recuerdo también las chispas que desprendían sus ojos cuando se enteraron de que habíamos sido lo suficiente pusilánimes para apaciguar a Hitler y a Mussolini y que habíamos decidido "hacer la vista gorda" y pasarnos al otro lado de la calle. Aquel fué el día en que no sentí ningún orgullo de ser americano.

Así pues, nos encontramos ante el enigma de haber rehusado, por un prurito inexplicable, vender armas al legítimo Gobierno republicano de España, en el año 1936, mientras en 1943 sabemos hallar el "expediente" para enviar petróleo y algodón al usurpador y fascista gobierno del general Franco.

¿Y qué hemos conseguido con esto? ¿Neutralidad? Por mi parte afirmo que no lo creo y me baso en los hechos siguientes: ¿Puede considerarse neutralidad la actitud expectante de Franco, que tembloroso presencia la desaparición de Mussolini y su régimen fascista en Italia y espera la inevitable destrucción de Hitler? ¿Y el hecho de la Legión Azul en el frente ruso ayudando a matar, y matando rusos, representa neutralidad? ¿Y la propaganda falangista en toda Centro y Sur América, tratando de destruir a toda costa el Pan-Americanismo para substituirlo con la versión fascista de la Hispanidad, representa neutralidad? ¿Y los discursos de Franco, que son el eco de los babuseos anti-democráticos de Goebbels, representa neutralidad? ¿Y las actividades de espionaje realizadas por la Falange acerca del movimiento de nuestros buques, representa neutralidad? ¿O es que, acaso, tenemos que inclinarnos para siempre a los pies de personas que odian todo aquello en que nosotros creemos? . . .

En cuanto a la labor que realiza en España el Embajador Hayes, mucho dudo que proporcione para los americanos amistad alguna cuando le ha dicho al pueblo español que el Gobierno fascista del general Franco era un buen gobierno. Me interesaría saber lo que pensó Pedro cuando oyó esta afirmación de nuestro representante. Pedro trabajaba de jardinero en el Club del Campo y era republicano. Es posible que a estas horas esté muerto o pudriéndose en alguna cárcel. Recuerdo que estando allí, él y sus ocho compañeros se declararon en huelga porque sólo ganaban 6 pesetas al día y pedían 7 y media, alegando que con 6 pesetas diarias, aproximadamente 78 centavos americanos, no podía sopor-

(Pasa a la pág. 6)



★★

Escenas de horror, desolación y muerte, como las que aquí se reproducen, eran comunes en nuestra desventurada España.

Los ejércitos mercenarios de Hitler y Mussolini se cebaron cobardemente sobre las vidas y haciendas del pueblo español.

★★

Contestación al Arzobispo

(Viene de la pág. 7)

tar la familia. La mayoría de los americanos, miembros del Club, accedían a la petición, pero los españoles se opusieron, afirmando que el aumento de sueldo sería sentar un mal precedente, y después de votar "no" se quedaban tan tranquilos escuchando la orquesta, bebiéndose los costosos licores y guiñándoles el ojo a las muchachas que pasaban frente a sus mesas. Mientras tanto, Pedro y sus compañeros, obligados por las exigencias del estómago, retornaron a sus trabajos. Es posible que Pedro sea comunista ahora. No lo sé. Pero dudo que sea uno de los admiradores del Embajador Hayes.

Guernica

El Arzobispo Spellman habla del odio del pueblo español contra el clero, de los 700 curas que él dice fueron muertos en Madrid y de los once obispos que perecieron en toda España. Y cuenta una vez más la "vieja" historia de la ejecución del Sagrado Corazón de Jesús en el cerro de los Angeles, en las afueras de Madrid. Yo no sé el número exacto de los prelados muertos, aunque me consta que fueron muchos. Pero sí sé que las muertes de los curas y la "ejecución de las estatuas" fueron obra de la República. Yo sé que cuando los militares se rebelaron, la ley y el orden se quebrantaron en todo el país, como ocurre en todas partes en condiciones similares, y que debido a ello durante varios meses se cometieron locuras y crímenes en las calles de España. Pero también sé que los Ministros de la República expusieron sus vidas en repetidas ocasiones tratando de restablecer el orden dentro del caos que la revuelta fascista había creado. Y sé también que tras de ese caos había siglos de odios y rencores acumulados por la miseria y la desesperación sobre las espaldas endebles del pueblo español. Yo deploro por lo menos tanto como el Arzobispo Spellman, estos odios y estos rencores, pero estimo que su origen es mucho más profundo de lo que él indica, achacando toda la culpabilidad a Moscú y al comunismo. En España se quemaron iglesias muchísimo antes de que el pueblo español tuviera nociones del ideal comunista.

El Arzobispo no dice nada de la región vasca. ¿No le contó el Embajador la historia de Guernica? ¿No le dijo que los aeroplanos alemanes e italianos destruyeron totalmente esa ciudad sagrada de los vascos? ¿No le dijo que el pueblo vasco, el más devoto del catolicismo en España, estaba al lado de la República? ¿No le informó el Embajador de los curas vascos que fueron asesinados por Franco, porque cometieron el "delito" de creer en los postulados republicanos? ¿No le relató el martirologio de los fieles católicos de Bilbao, que murieron despedazados a manos de los moros importados por el generalísimo Franco? Quiero hacerle la merced de suponer que no. Los historiadores son, a veces, tan desmemoriados como cualquiera de los demás mortales.

Pero hay uno que puede guardarme de mentir. Es un buen católico vasco que vive en New York, muy cerca del palacio del Arzobispo Spellman. Fué antes un hombre rico, millonario, con yate propio y demás comodidades de los hombres de su clase, que fué educado en un Colegio de Jesuítas españoles y que encubrió a dicha Orden, para que de contrabando pudieran sacar de España millones y millones de pesetas cuando el gobierno ordenó su disolución. Y a pesar de todo este hombre era republicano, creía en la República, y trabajó por ella antes y después de la revuelta militar. Hoy vive modestamente en el exilio . . .

Es posible que este hombre piense alguna vez en el sagrado derecho de la propiedad privada y recuerde su fabulosa riqueza, confiscada por el régimen franquista . . . No puedo asegurarlo, porque nunca le oí quejarse. Pero si he oído enronquecer su voz por la rabia cuando alguien en su presencia ha mencionado la guerra de España, que él considera la más tremenda injusticia y la más grande hipocresía contra la República Española—no solamente por parte de Franco sino que por parte de Inglaterra y de los Estados Unidos—, por apaciguar al fascismo mundial a costa del indefenso pueblo español.

Yo desearía que el Arzobispo Spellman pudiera hablar con este hombre algún día . . .

Franco

El Arzobispo fué a visitar a Franco y nos lo presenta como a un hombre "muy sincero, serio e inteligente", y no duda que Franco sea una persona "leal a Dios, devoto del bienestar de su patria y decididamente dispuesto a sacrificarse por ella en cualquier momento y en todos los sentidos".

Yo nunca he visitado a Franco ni le conozco personalmente; por lo tanto, no puedo juzgarlo. Pero, juzgando por los acontecimientos, he de recordarle como al hombre que:

"Traicionó su juramento como general de la República Española".

"Trajo a España a los moros para que lucharan como semi-salvajes contra los católicos y los trabajadores de su país natal".

"Solicitó y obtuvo la importación de las legiones de Hitler y de Mussolini para que bombardearan y arrasaran a su patria, convirtiendo a España en "conejito de India" para el ensayo de los implementos bélicos que serían usados en la gran guerra que vino después".

"Ejecutó a miles de españoles leales — comunistas les llamaba él—, y que supongo no contaban entre los "Hijos de Dios".

"Encarceló por cientos de miles a otros leales, hombres y mujeres, trabajadores y campesinos, compatriotas suyos".

¡Es tan fácil el decir que Franco está dispuesto a sacrificarlo todo por el bien de España! Pero, ¿a qué España se refiere el Arzobispo? ¿A la España de los grandes terratenientes como la de los Condes y Marqueses que viven en Londres y en París, o a la España de los pequeños agricultores que se mueren de hambre? ¿La España de los lujosos palacios o la de las insalubres viviendas de la miseria y de la pobreza? ¿La España de la minoría educada que habla francés e inglés con la misma facilidad, o la que justo rebasa los límites del analfabetismo? ¿La España de Juan March, Queipo del Llano y Serrano Suñer o la de Manuel Azaña, Juan Negrín y Alvarez del Vayo?

Barcelona

La carta escrita por el Arzobispo desde Barcelona es de las más interesantes. En ella dice que habló con varios republicanos y leales. Esta vez no les llama "comunistas" y yo pienso que por ello le debemos quedar agradecidos. La carta dice:

"Un joven fué muy franco y muy sincero conmigo. Según él "hambre y comunismo" son sinónimos en España. En Barcelona viven más de 1,250,000 personas; de este número sólo unas 50,000 están bien acomodadas; los demás tenemos que sostener una terrible lucha para poder subsistir".

Después nos refiere la historia de una familia que vive en una choza, con las siguientes palabras: "Trabajando desde la aurora hasta bien entrada la noche, las tres mujeres que componen esta familia, lograban ganar entre 75 centavos y 1 dólar al día. Con esta cantidad la familia entera trataba de subsistir. Hay miles de familias en idéntica desesperada situación".

Esta es España, después de cerca de cinco años de régimen fascista, no obstante ser un país rico; su tierra es fértil y necesita solamente las aguas de regadío que inútilmente se pierden años tras año por falta de la debida atención; su clima es ideal para producir de todo, desde trigo, arroz y aceitunas hasta las más sabrosas naranjas; posee, además, algunas de las minas más ricas del mundo, y su población está compuesta por pacientes, buenos y decentes trabajadores.

Pero tiene también una clase privilegiada con mentes tan anticuadas que culpan a la enseñanza de la pérdida de algunos de sus privilegios; una clase adinerada, enemiga del progreso, que se resisten a la expansión de las riquezas del país por el prurito de mantener el "statu quo"; una clase dirigente que se valieron de Hitler y Mussolini para mantener sus posiciones, al clero para sostener su moral y a un ejército de políticos, como Franco, para que contuvieran la justa impaciencia de los trabajadores.

Yo hubiera querido que el Arzobispo Spellma escribiera más extensamente acerca de los lealistas encarcelados por Franco, pero solamente dice esto: "Cuando Franco y sus falangistas obtuvieron el control de España en 1939, miles de españoles fueron encarcelados. Naturalmente, los prisioneros están muy resentidos, como lo están también los familiares de las víctimas que han muerto en ambos bandos. Los odios, por lo tanto, tienen profundas raíces entre los habitantes de España. No hay familia que no lamente la desaparición de alguno de sus miembros, como puede comprobarse por el hecho de que la mayoría de las mujeres que transitan por la calle visten de luto".

El Arzobispo no dice más acerca de los prisioneros en las cárceles de Franco, pero quien sepa leer "entre líneas" fácilmente se da cuenta de la impresión que ha causado a su autor la contemplación de escenas en las que se patentiza la enorme tragedia de la desilusión. He aquí un párrafo muy expresivo:

"Hay muchas cosas en España que son difíciles de comprender, pero después de todo, hay cosas en todos los países que al extranjero le parecen complicadas. He pedido su opinión a varios españoles y a otros extranjeros con respecto al futuro de España, pero sin embargo, no puedo vislumbrar un cuadro claro de la situación. El pasado es nebuloso. El presente y el futuro están en brumas. Las nubes y las nieblas son en esencia las mismas, ambas teñidas de rojo—y no con los tonos rojizos del sol naciente. España está exhausta, pero el espíritu bélico continúa latente. Las heridas de la guerra civil son profundas, enconadas y difíciles de sanar."

Y no sanarán mientras el pueblo español no recupere la República democrática que les fué robada por medio del fraude.

Carta Abierta de los Profesores Españoles a Monseñor Spellman

LA HABANA, octubre 20.—He aquí el texto de la carta abierta dirigida al Arzobispo de Nuava York y Vicario Militar de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, Monseñor Francis Spellman, por los profesores españoles exilados que asistieron al Congreso convocado por la Universidad de La Habana para discutir los problemas de la reestructuración de España:

Universidad de La Habana
Primera reunión de Profesores Universitarios Españoles
Habana, octubre 14, 1943.

CARTA ABIERTA

A su Eminencia Ilustrísima
El Cardenal Arzobispo,
Francis J. Spellman,
Nueva York (E. U.)

Eminencia:

El mismo amor a nuestra España, tan profundo como el que V. E. muestra por los Estados Unidos en sus cartas publicadas en "Colliers" del 16 de octubre, nos mueve a elevar a V. E. estas líneas. Como demócratas y como leales hubimos de seguir su viaje por España con máximo interés. Para los ideales por los que hemos luchado y padecido, la opinión del más ilustre de los prelados de la Iglesia Católica en Norteamérica, tenía una gran importancia. Por eso nuestra sorpresa es más dolorosa y más apremiante el deber de rectificar la información de V. E.

No hubo por parte de V. E. declaraciones públicas respecto a su impresión sobre la tragedia de España. Ahora, ocho meses después, se dan a conocer las cartas que privadamente envió a su señor padre, con unas palabras previas que explican la razón de su publicidad, fundándose en el deseo de servir a los norteamericanos que luchan en las fuerzas armadas.

La correspondencia privada expresa por regla general la más sincera intimidad del pensamiento. Si quien escribe es el primer Pastor de una iglesia en vuestra gran democracia, lo que hayáis dicho puede inducir a juicios erróneos e injustos por parte de aquellos que, acatando vuestra autoridad no hayan tenido mejores fuentes de información.

Habéis hecho un rapidísimo viaje por España. Vuestra representación y personalidad eran un obstáculo para adentrarse en la intimidad del país. La credulidad, ha podido llevaros a formular conclusiones sin conocimiento de lo que el pueblo español es y desea ser, a pesar del escrupuloso respeto de V. E. por el octavo mandamiento de la Ley de Dios.

Hay en vuestras cartas un gran cúmulo de datos falsos, que ocasionan quebranto y desprestigio a gentes honorables, y que pudieron haber sido rectificados con lecturas tan difundidas como los libros de escritores católicos franceses: Bernanos, Maritain, etc.

Pero hay un punto, el relativo a la palabra "leal", que nos interesa esclarecer por completo. Evidentemente en América no se ha comprendido su verdadero significado: nos lo demuestra en una de sus cartas.

Cuando el Rey Alfonso XIII abandonó España, el Poder fué asumido por un Gobierno Provisional presidido por un antiguo colaborador del propio Rey, don Niceto Alcalá Zamora, a consecuencia de unas elecciones municipales convocadas por la Monarquía, que originaron el cambio del régimen político con la excepción única en la historia del mundo en que los vencedores no tomaron la menor represalia con los vencidos. Un pueblo mostró con esta conducta una magnanimidad sin precedente y perdonó a quienes sofocaban secularmente las libertades que ahora proclama Norteamérica, como uno de los fines de la guerra.

Ese régimen fué acatado y a él juraron "lealtad" todos los militares sin excepción, incluso el general Franco. Desde que se proclamó la República, en sus cinco años de existencia, hasta que traicionando su "lealtad" el general Franco con otros militares y civiles se alzó en armas contra ella, ni un solo comunista formó parte de sus Gobiernos, ni tuvo la menor influencia en sus decisiones.

En 1936, al ser elegido un nuevo Parlamento, sólo entraron a formar parte del mismo quince representantes comunistas, sobre una totalidad de 476 diputados.

(Pasa a la pág. 9).



Carta Abierta de los Profesores

(Viene de la pág. 8)

Los militares que habían jurado "lealtad" a la República, se sublevan contra ella en un momento en que el gobierno estaba exclusivamente compuesto de ministros republicanos sin participación ni siquiera de un socialista moderado.

Para nosotros, profesores españoles universitarios "leales" y demócratas fieles a la veracidad como tributo inherente a nuestra profesión, la palabra "leal" no fué una abstracción política, ni un equívoco. Fué un sentimiento inconmovible que marcó sin vacilación nuestra línea de conducta. Lealtad a España. Lealtad al libre régimen republicano que ella se dió y al que servimos. Lealtad al ideal español de Justicia y Libertad que la República trató de continuar. Lealtad democrática que es respeto al valor de las personas y de la dignidad humana.

Por esos principios, nuestra España se desangró. Por ellos cayeron los nuestros, asesinados en crueles venganzas, o en los frentes de batalla, muertos no tanto por españoles, sino por extranjeros, los mismos que hoy continúan sacrificando soldados americanos. Pero contra el sentir de V. E. y por una rara ironía de la dialéctica, vuestros juicios parecen caer sobre nosotros como desdoro y son explotados como elogio del enemigo común. En nuestra leal veracidad no podemos admitir ninguna razón política que justifique esta dolorosa descriminación.

¿Si en los Estados Unidos, la mayoría de las Fuerzas Armadas traicionando el juramento de lealtad a la Patria, se sublevaran contra las autoridades constitucionales y dejaran sin resortes adecuados de orden púbilco al Ejecutivo, no es posible que se produjeran también hechos no menos dolorosos que los que en nuestra patria sucedieron?

Porque cuando el Gobierno republicano logró, a los pocos meses rehacer sus fuerzas armadas y de orden público, terminaron de raiz estos hechos dolorosos, producidos sin posibilidad alguna de control y que somos los primeros en lamentar. En cambio, hay que señalar la evidente diferencia con el trato dado a nuestra gente por los militares sublevados quienes a lo largo de toda la guerra y al cabo de más de cuatro años de concluída, desencadenaron una represión inhumana y cruel que todavía continúa y a la que no se le ve fin próximo.

¿Sería posible que el Episcopado Católico americano sancionara esa sublevación? ¿Existirían en Estados Unidos obispos que presidieran las ejecuciones en masa de civiles condenados por ideas políticas? El testimonio de Bernanos, sobre la intervención del señor Obispo de Palma es en este sentido irrecusable.

¿Cabría la posibilidad de que obispos norteamericanos bendijesen cañones alemanes, en territorio de Estados Unidos, para que con ellos se disparase sobre el Capitolio de Washington y se combatiese al presidente Roosevelt?

¿Si en tales circunstancias los Gobiernos demócratas del mundo se negasen a vender armas al Gobierno del presidente Roosevelt, se consideraría legítimo comprárselas a la U. R. S. S.?

Porque al Gobierno republicano se le negó la posibilidad de adquirir armas en los países democráticos, aunque para ello le amparaban los principios del Derecho Internacional. Y se le negó incluso la posibilidad de recibir aquellas armas que España se había comprometido a comprarles en tiempos de paz, cuando no las necesitaba, como résultado de tratados comerciales.

Nuestro Gobierno, para el que no existía Ley de Préstamos y Arrendamientos, que no tenía ningún tipo de alianza militar con la U. R. S. S. y que carecía incluso de relaciones diplomáticas con ella, elementos que sin duda V. E. estimará hoy valiosos para conseguir la victoria, fué obligado a comprar sus armas en la Unión Soviética, cuando se le cerraron todas las demás posibilidades por el Comité de No Intervención.

Por el contrario, vencida la rebelión en la península, el general Franco trajo, con la protección de una flota aérea italo-alemana, tropas coloniales en su ayuda. Por otra parte la ayuda de Italia fué concertada por elementos monárquicos, personalmente con Mussolini. Tales expresiones de una voluntad tenaz de traición fueron aprobadas por el episcopado español, que con la excepción del cardenal Arzobispo de Tarragona (Monseñor Vidal y Barraquer, quien acaba de morir en el destierro por no aceptar el régimen franquista) y del obispo de Vitoria, se solidarizó con estos desafueros. Seguramente que los obispos americanos no hubieran aprobado nunca una conducta como ésta, ni aun para la defensa contra el comunismo.

Sería nuestro deseo que, puesto en claro el sentido de la palabra "leal", se esclareciese también el de otra expresión, que erróneamente se emplea en América: "Quinta Columna". El general Mola la aplicó por primera vez para designar con orgullo a los enemigos de las libertades y de la democracia que dentro de Madrid combatían en su propia sede al Gobierno legítimo de la República. Estimamos por ello que quienes traten de ayudar y defender al régimen "desleal" del general Franco, podrían con justicia quedar incluídos en tal expresión.

Nos parece asimismo una jactancia divorciada del ideal cristiano, establecer distintas categorías de pueblos en orden al disfrute de la libertad y dudar de que España la merezca, ya que siglos antes de que el territorio de los Estados Unidos hubiera sido descubierto por Adelantados españoles, contaba nuestra patria con una tradición de libertad y de democracia, que ha sido mantenida después por nuestros más ilustres pensadores y por las libres hazañas de nuestro pueblo. Como continuadores directos de esa tradición, los republicanos españoles proclamamos que si algún país merece la libertad en primer lugar, ese país es precisamente España.

La falta de información fidedigna y completa de que se resienten sus cartas, hubiera seguramente impedido a V. E. en servicio de a verdad, esclarecer en sus auténticos términos el caso del hijo del general Moscardó, que culmina, como un alegato patético, contra los republicanos. La guerra la declaran Franco y sus secuaces. Ellos inician los excesos que en represalia, institución bélica admitida en Derecho Internacional, encuentran un eco explicable en nuestro campo. En el Alcázar de Toledo, Moscardó utilizó como rehenes y como parapeto para debilitar los ataques de las fuerzas de la legitimidad, a las esposas y a los hijos de los republicanos. A pesar de ello, podemos aseurar a V. E. que si son ciertos los hechos que relata en relación con el joven Moscardó, éstos fueron obra de los elementos incontrolados que actúan en toda guerra civil y nada tuvo que ver con ellos el poder del Estado.

Sería, pues, conveniente, para que el pueblo y el ejército americano conocieran la verdad sobre España, que V. E. completara su información, al margen de las esferas oficiales del régimen falangista y del episcopado español, que fué descaradamente beligerante, con olvido del crecido número de sacerdotes católicos vascos fusilados por Franco. Acaso una visita a las cárceles españolas, a los campos de concentración de Francia y a los campamentos de trabajos forzados en Africa, hubiera dado V. E. una visión más humana, más caritativa y más justa.

Afirmamos, con plena convicción, cuanto antecede, un grupo de profesores universitarios españoles emigrados, que hemos llevado siempre corbata sin peligro para nuestra vida y que hemos tenido que venir a las libres tierras de América pór idénticas razones a las que trajeron a ellas a los colonos del "Mayflower"; que coincidimos en nuestros ideales con los que han hecho coger las armas a los jóvenes norteamericanos; que no somos ni hemos sido comunistas; que de la lealtad en su más noble sentido hemos hecho un culto y que reunidos en La Habana por genial requerimiento de su Universidad, hemos examinado con toda serenidad el porvenir de España a la luz de los principios que informan la Carta del Atlántico.

José Giral, Mario Ruiz Funes, Pedro Bosch Gimpera, Cándido Bolívar, Francisco Giral, Augusto Pí y Suñer, Gustavo Pittaluga, Manuel Pedroso, José de Benito.

"The Nation" Comenta la Carta del Arzobispo Spellman Sobre España

En la presente edición de la revista "The Nation" de Nueva York, se publica el artículo que a continuación reproducimos, escrito por la directora de la conocida publicación, Sra. Freda Kirchwey.

ABSOLUCION PARA FRANCO

Por Freda Kirchwey

Sería agradable pensar que en favor de él; otros en contra. la crónica del Arzobispo Spellman, publicada en el último número de "Collier", no hay más que el relato de un hijo en viaje ansioso de contar sus impresiones a su padre. De ser así, sus resonantes inexactitudes y su apología descarnada del régimen de Franco no revestirían mayor importancia. Pero, en un momento como ése, el carácter político del escrito es tan evidente, que no puede escapar a nadie. El Arzobispo emprendió su viaje "para visitar a los capellanes en la zona de guerra" y con el consentimiento y la aprobación del Presidente. Su crónica aparece justamente cuando Portugal ha abierto sus islas a la Gran Bretaña y en plena ofensiva de propaganda aliada en España. En tales circunstancias, las cartas del Arzobispo y sus visitas a Franco y el Vaticano pasan, inmediatamente, a ser hechos políticos de primera importancia.

Sus comentarios deben ser analizados y contestados. Y nosotros esperamos que "Collier", en cuyas columnas han aparecido tantos reportajes verídicos de los diversos frentes, accederá, por lo menos, a publicar la rectificación que se hace a un reportaje que nunca debió de haber aceptado. De lo contrario, su reputación entre los americanos bien informados sufriría considerablemente.

Hay una manera fácil de contestar al Arzobispo: citar errores, mejor que entrar en argumentos. Lo haremos tomándolos en el orden de su aparición, no de su importancia.

"El Embajador (Mr. Hayes) y yo fuimos a la Ciudad Universitaria y vimos los tremendos destrozos ocasionados por la guerra civil . . . Es sorprendente y depresivo, ver todo el destrozo producido por la violencia de la batalla, en la que perecieron cincuenta mil personas en la ciudad de Madrid."

En su sorpresa y depresión el Arzobispo ignora el hecho—como lo hace a todo lo largo de su crónica—de que los destrozos y la muerte fueron el resultado de una lucha emprendida por los fascistas rebeldes en su designio de derrocar el legítimo y libremente elegido gobierno de España.

"El general Franco está en el medio de todo. Algunos están a

De lo último podemos estar bien seguros. Pero, si hubiese con-



seguido romper el cerco de sus anfitriones clericales o fascistas, el Arzobispo hubiese podido encontrar en Madrid muchos católicos que no fueron ni son partidarios de Franco. Quizás hubiese encontrado algún pariente de los sacerdotes católicos, vascos en su mayoría, matados por la policía de Franco y por sus soldados. Durante la guerra de España, y aun después, el influyente diario católico francés "L'Aube" publicó regularmente las listas de esos sacerdotes, ejecutados o encarcelados por los rebeldes. El Arzobispo hubiese podido encontrar ahí una fuente de información útil para verificar las manifestaciones hechas por personas interesadas en España.

"Una palabra empleada equivocamente en España y América es "Loyalist" (leal). Es un término muy impresionante. Todo el mundo instintivamente se declararía en simpatía y dispuesto a apoyar cualquier grupo que se adjudicase el título de "Loyalists". Sin embargo, otros españoles no les llaman "Loyalists". Les llaman "Communists". Fué este grupo de loyalistas o comunistas los que asumieron el poder en España cuando el rey Alfonso XIII partió".

Este es uno de los pasajes de toda la crónica más rebosantes de inexactitud. Los "Loyalists" fueron llamados "Loyalists" porque eran leales al Gobierno libremente elegido de España. Fueron llamados Comunistas por los rebeldes de Franco y por los reaccionarios y fascistas de todos los países. Pero, dejando de lado las etiquetas, no fué "este grupo de Comunistas o Loyalists el que "asumió' 'el poder cuando Alfonso abdicó. Lo Monarquía fué derrocada y la República proclamada como resultado de las elecciones democráticas celebradas el 12 de abril de 1931. El Gobierno provisional que asumió el poder estaba encabezado por un republicano moderado, don Niceto Alcalá Zamora, que había sido ministro en varios Gabinetes bajo el rey.

El Presidente de la República que sucedió al señor Zamora, don Manuel Azaña, difícilmente puede ser llamado un comunista.

"Por partidarios del general Franco mantienen que el general hubiese asumido control sobre España si los legionarios internacionales no hubiesen venido en ayuda de los Loyalists. Entonces, la Alemania nazi y la Italia fascista ayudaron a Franco."

Franco, en efecto, "asumió" control sobre España. Pero en las frases anteriores el orden de los acontecimientos ha sido establecido a la inversa. Ademania e Italia ayudaron a Franco desde el comienzo mismo de la rebelión, mucho antes de la aparición de la Brigada Internacional o de cualquier otra ayuda de fuera en el lado leal.

"Sólo en Madrid ellos (la coalición republicana-leal-comunista) mataron 700 sacerdotes once obispos españoles perecieron en todo el país".

Durante siglos la Iglesia ha sido en España una de las poderosas fuerzas políticas y económicas del lado de la reacción. El resentimiento popular contra el clero condujo al principio de la rebelión a excesos indudables, a acciones contra la ley y, si bien las cifras del Arzobispo pueden ser discutidas, es cierto que muchos sacerdotes fueron muertos en Madrid y en otras partes. Es igualmente cierto que en los días que siguieron inmediatamente al violento ataque de Franco contra el Gobierno gente inocente pereció. Ese es uno de los aspectos más horribles de la guerra civil. Franco pudo haber meditado sobre ello antes de iniciar su rebelión. Pero si este relato trágico debe de ser nuevamente contado, de nuevo, ¿un reportero imparcial no citaría al mismo tiempo los miles y miles de españoles asesinados en la zona rebelde por los soldados de Franco y por los moros? ¿No recordaría Badajoz? Spellman alude a los "miles de españoles" que se encontraban en la cárcel cuando Franco tomó finalmente el poder. Pero, esta alusión casual al problema de la persecución, lo único que hace es resaltar más su omisión de los horrores perpetrados por Franco durante la guerra, y de los miles y miles de presos ejecutados después que la guerra terminó.

"Mis impresiones de él (Franco) concuerdan con la reputación de un hombre muy sincero, serio e inteligente. Cualesquiera que sean las críticas que se han hecho del general Franco . . . yo no puedo dudar de que es un hombre leal a su Dios, devoto del bienestar de su país, decididamente dispuesto a sacrificarse en cualquier forma y extensión por España."

Probablemente es esa disposición al sacrificio lo que le llevó a aceptar el actuar de títere del Eje mientras la empresa de Hitler parecía sólida. En cuanto a la convicción del Arzobispo respecto a la sinceridad de Franco y a su lealtad a Dios, debe de ser registrada en la otra columna, frente a aquella en la que ha quedado consignada su hoja de servicios, primero de un fascista rebelde, luego de un fascista terrorista.

El Arzobispo Spellman admite que no ha escrito todos sus pensamientos, ni descrito todo lo que vió. Dice, por ejemplo, que con Franco habló de muchas cosas, "e incluso nos aventuramos a discurrir sobre el futuro". Excusa su reticencia con una cita del Cardenal Gasari, cuando declinó al escribir sus Memorias: "De las cosas interesantes no puedo hablar, y de las cosas que puedo hablar, el interés es nulo". Las que el Arzobispo Spellman voluntariamente nos cuenta son suficientemente interesantes para hacer pensar sobre las que fueron deliberadamente excluídas del relato.

Pero, hoy, en el momento en que los fascistas de todos los países son generosamente alentados a cambiar de vestidura, el Arzobispo ha dado a Franco la absolución por sus pecdos. Ha tratado de hacer correr un velo de sospechosa piedad sobre la horrible verdad del régimen que gobierna España. ¿Era eso lo que quería el Presidente?



LA DIPLOMACIA Y LA...

(Viene de la pág. 3)

didas. Naturalmente, el sistema es largo y no decisivo. A la decisión sólo se iría tranquilamente cuando, como consecuencia de ese sistema, la devastación fuese muchísimo mayor y Alemania hubiese sentido en su propio cuerpo—en sus ciudades—efectos todavía más aniquiladores. Desmoralizada la retaguardia se desmoralizarán los combatientes. Contra todo cálculo que en tal sentido dicta la prudencia los rusos impelen a precipitar el segundo frente. Si tamaña empresa fracasara, Dunquerque sería poco menos que nada, y la guerra, lejos de acortarse, se prolongaría quién sabe hasta cuándo. El frenético deseo de acortarla tendría entonces consecuencias contraproducentes.

Fortaleza que se convierte en ciudadela

Alemania está a la defensiva y su afán de reducir los frentes se evidencia en Rusia, con su retirada, y en Italia, donde, aunque con más lentitud, va también cediendo terreno. Sin embargo, su mayor signo de debilidad acaba de registrarse con motivo de la cesión de bases a Inglaterra en las Azores. ¿Fué voluntaria o forzosa esa cesión? Creemos adivinar que hubo escasa espontaneidad por parte de Portugal Escudriñando en mensajes periodísticos, redactados para afirmar lo contrario, se descubre que cuando el convenio angloportugués se publicó, las islas estaban ocupadas ya por los ingleses. Sin embargo, todo esto importa poco a nuestras reflexiones. Forzosa o espontánea, la cesión constituye, sin duda alguna un casus belli. La declaración de Portugal manifestándose beligerante en las Azores y neutral en el continente es grotesca. Si Alemania, lejos de verse obligada a replegar sus líneas, estuviese en aptitud de extenderlas, las Panzerdivisiones cruzarían territorio español, camino de Portugal, país del cual hubo de decir Hitler no ha mucho que podría ocuparlo "por teléfono". Y no debiendo tener descubiertos espalda y flancos, el Fuehrer procedería a ocupar también las costas de España, de cuya neutralidad se le da un bledo y donde no le faltarían complicidades oficiales. Pero no puede.

Lenta o precipitadamente, según le sea impuesto, Hitler irá convirtiendo la dilatadísima fortaleza europea en reducida ciudadela. Dentro de ésta resistirá tanto más cuantos más sean los errores de sus adversarios. El mayor de todos sería la apertura del segundo frente en condiciones que no aseguren el éxito casi con plenitud. Tal garantía sólo puede establecerse disponiendo de una superioridad de material en proporciones desbordantes, de forma que elimine la desventaja de enfrentarse tropas bisoñas—las inglesas y norteamericanas—con un ejército veterano—el alemán—que lleva batallando cuatro años. Los soldados no se improvisan; se forman en el combate.

En Europa han incurrido los aliados en errores psicológicos de mucho bulto. Hagamos votos por que no cometan otros de carácter táctico y estratégico, a lo cual puede inducirles el empeño ruso de convertir en parapeto diplomático un problema exclusivamente militar.

Conferencia del Dr. Martí Ibáñez

TEMA de la Conferencia "Misión política de España e Hispanoamérica en a Postguerra", por el Dr. Félix Martí Ibáñez, en el Spanish Speaking Cub, que será celebrada el miércoles, 10 de noviembre, a las 8 P. M., en el local del Club, Steinway Hall, 113 West 57th Street.

1. España e Hispanoamérica, separadas geográficamente forman un conjunto espiritual indisoluble por su unidad de historia, de raza, lengua y civilización.

2. Durante varios siglos, fué España una arqueta sellada, donde se contenían inalterables la cultura y tradición de la vieja Europa. A través del pensamiento español ha recibido Hispanoamérica una corriente del espiritualismo europeo.

3. La fuerza espiritual de España, ha sido la inmovilidad de su alma. Es un país civilizado porque tiene una orientación moral y humanista para conservar las cuales renunció en parte al progreso técnico.

4. Hispanoamérica es un crisol donde se funden el alma española y la destreza técnica norteamericana. España ya no es la madre, sino a hermana de Hispanoamérica, puesto que en ésta se han acogido y cultivado, actualmente los valores espirituales, fugitivos de España.

5. La guerra de 1936-39 en España y la actual dictadura franquista, representan una tentativa de falsificar la personalidad ibérica, imponiéndole moldes fascistas extranjeros. España en su historia ha vencido siempre todas las dictaduras que son lo accidental; restaurando su libertad e independencia que le dan su perfil eterno.

6. En la guerra presente, España está colocada entre el sentimiento democrático de su pueblo, y el criterio dictatorial de sus gobernantes. La mayoría del pueblo español, y todos los exilados republicanos, apoyan incondicionalmente a las Naciones Unidas, que a su vez deberían ayudar a la República española y devolverle su soberanía popular.

7. La "Hispanidad" franquista es una tentativa de arrancar a Hispanoamérica su libertad espiritual, encadenándola otra vez al "Imperio" español, anuando así la obra de los libertadores hispanoamericanos, y sembrando odios entre los Estados Unidos e Hispanoamérica. El mejor modo de combatir la "hispanidad" es apoyar a la República española, que quiere ser una en civilización con Hispanoamérica, pero respetando la solidaridad panamericana.

8. La post-guerra determinará la caída de la presente dictadura en España y la restauración del régimen republicano democrático. España e Hispanoamérica serán entonces de nuevo, naciones unidas en la libertad y la Democracia. Hispanoamérica debe estar unida en su economía y vida social a los Estados Unidos y en espíritu civilizador a España.

9. En la post-guerra, la España republicana será un reservorio de espiritualidad, y un lazo entre el pasado civilizador de Europa, y su futuro de progreso técnico. Hispanoamérica está llamada a desempeñar un brillante papel dando al mundo de la postguerra, con España, la lengua española, que tan importante misión tiene en el porvenir, ya que inglés y español serán los idiomas del futuro, una cultura hispanoaemricana que con la técnica de os Estados Unidos haga grande y próspero el continente americano.

10. La misión política de la República Española e Hispanoamérica en la post-guerra, será colaborar con las naciones aliadas a mantener la paz mundial, y a difundir los principios democráticos de una cultura y civilización de bases universales. Para ello, contarán ambas, con su lengua y su espíritu, tan ricos en idealismo y en historia.

¡COMPRE BONOS Y AYUDE A GANAR LA GUERRA!

NOTA DE DUELO

Con hondo sentimiento hemos de participar el fallecimiento del compañero José Hermida ,natural de Sada, provincia de Coruña, a los 43 años de edad, miembro muy activo del Centro Cultural y Recreativo Español de Queens, afiliado a S. H. C.

Deja el finado, en España, a su madre y su hermana Amelia y en Astoria a su hermana María Hermida de Tié y Emiio Hermida y a sus cuñados Juan Tié y Manuela Vázquez.

S. H. C. y "España Libre" envían por este medio la expresión de su más sentido pésame a todos los familiares del extinto, como también al Centro Cultural y Recreativo Español de Queens, por tan irreparable pérdida.

OTRA PIRUETA . . . .

(Viene de la pág. 1)

este mensaje no tiene más significado que una total y absoluta aceptación de la política de Tokío, amos indiscutibles del titere José P. Laurel y de su régimen apócrifo en las Islas Filipinas.

Y ante estas piruetas falangistas se nos ocurre preguntar: ¿Por qué no se ponen de acuerdo, de una vez y para siempre, el Embajador Hayes, el Arzobispo Spellman y el Deuartamento de Estado en cuanto a la política a seguir con el generalísimo Franco?

Porque está bien que ese pelele de Madrid se burle del pobre e infeliz pueblo español que no puede defenderse, dándole una de cal y otra de arena. Lo que no está bien es que los señores antes mencionados permitan esas actitudes malabaristas y que encima todavía digan que Franco es un hombre bueno, sincero y consecuente, porque esto constituye una verdadera burla, no ya para ellos personalmente sino que también para todas las naciones unidas y muy directamente para los ideales de la libertad y de la democracia.

¡Hasta cuándo va a durar esta absurda tragicomedia!

A la hora de cerrar esta edición, nos enteramos con sumo placer que el Departamento de Estado de Washington había enviado a Madrid una nota oficial protestando en forma enérgica del mensaje congratulatorio por el Gobierno Franquista al "Quisling" filipino José P. Laurel.

Washington entiende, (por fin parece que despiertan), que dicho mensaje constituye un tácito reconocimiento del gobierno "titere" de las Islas Filipinas.

BOICOT

A LOS PRODUCTOS

FASCISTAS

EL CURSO ESCOLAR EN UNIDAD GALLEGA

En los salones de Casa de Galicia, de Unidad Gallega, preparados al efecto convenientemente, se inaugurarán las clases de español en distintos grados y para ambos sexos, el próximo martes 16 de noviembre.

El profesorado con título de Universidad de España, ha sido conveniente seleccionado por la Sección Cultural de este Centro, que como esencial condición en su Reglamento, tiene la de intensificar el idioma español entre los elementos de la colonia y los hispanoamericanos, que quieran perfeccionarse en su ejercicio.

La inscripción puede hacerse en las oficinas de Casa Galicia de Unidad Gallega, todos los días de 7 a 10 de la noche, hasta el domingo 14 de noviembre.

En ese día se hará una fiesta literaria y artística en el teatro, para solemnizar el comienzo del curso. Del discurso de inauguración está encargado el ilustre profesor Dr. Federico de Onís.

Oportunamente publicaremos los detalles de esta fiesta.

BARRA CASTILLA
DE
ANTONIO SANCHEZ
Cervezas, VINOS y LICORES de todas marcas
◆
Mariscos Frescos todos los dias, GRATIS con la cerveza
◆
Restaurant a Estilo Español
1 JAMES SLIP
New York City
Para TODO lo que necesite
Llame: Tel. WOrth 2-9675

Nuevo Diccionario Ilustrado de la Lengua Española
206,000 Artículos. 20500 Grabados. 94 Mapas. $25.00
39 Cromotipias. 2 Tomos con Indice.....
Más de Cienmil TARJETAS en ESPAÑOL para Cumple Años y NAVIDAD desde 5 cts. a $1.00 cada una.
TURRONES
MAZAPAN $1.00
YEMA $1.00
FRUTAS $1.00
ALICANTE $1.25
Toda clase de Perfumería, Jabones, Lociones y Objetos de Tocador.
ORDENE HOY Y CONSEGUIRA LO QUE NECESITA
EL SIGLO
1369 - QUINTA AVE., NEW YORK
Teléfono: MOnument 2-6560
LA LIBRERIA y PERFUMERIA ESPAÑOLA MAS GRANDE y MEJOR SURTIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Dr. J. A. Cámara
Cirujano Dentista
143 WEST 96th STREET NEW YORK, N. Y.
Teléfono: MO 2-1247

Río Grande Bar-Restaurant (Antes Ebro)
Comidas a la Española y Criolla. En su Bar Vinos y Cerveza de las mejores marcas.
Ambiente familiar. Hágales una visita y quedará complacido.
Propietarios: LAMAS y ARIAS
793 Novena Ave. y Calle 53 New York

Dr. Domingo Mastache,
Optómetra y Optico español
Después de una ausencia de varios meses, tiene el gusto de anunciar que reanuda su práctica en la dirección siguiente:
161 Oeste de la calle 72; Tel. ENdicot 2-8942
Cerca de Broadway
Horas de consulta:
De 9 a 6 de la Tarde, y previa cita

DISCOS
El mayor surtido de Discos y Música Española y Latino-Americana en Nueva York.
Castellanos-Molina Music Shop
144 WEST 72nd STREET Tel. ENdicott 2-6778
(Cerca a Broadway) NEW YORK

LUNES 8 de NOVIEMBRE ¡ESTRENO!
¡LA OBRA MÁS GRANDIOSA DEL CINE MEXICANO!
ARTURO DeCORDOVA y MAPY CORTES
(EL PRIMER GALÁN de MÉXICO) (LA SENSACIONAL BOMBONCITA)
En el formidable superproducción
EL CONDE DE MONTE CRISTO
Reconocida como la mejor versión cinematográfica de la célebre obra de Alejandro Dumas filmada en cualquier idioma.
¡EL CONJUNTO DE ESTRELLAS MÁS INTELIGENTE LLEVADO A LA PANTALLA AZTECA! ¡TRES HORAS DE CONTINUA E INENARRABLE EMOCIÓN!
BELMONT 121 W. 48 ST. BRY. 9-8787 y BRY. 9-0378 FUNCIÓN CONTINUA DESDE 12 P. M. 30c.

CABOS SUELTOS

Por ESTEBAN M. RAPSILA

El Presidente de los Estados Unidos, Mr. Franklin Delano Roosevelt, ha dicho a los periodistas una serie de cosas muy interesantes referentes a la conferencia tripartita que están celebrando en Moscú los representantes de las tres naciones más poderosas del bando aliado. La primera, y para nosotros la más importante, es que dicha conferencia ha culminado en un rotundo éxito y que, si no terminada todavía, por lo menos ya se puede afirmar que se ha llegado a un acuerdo completo en todos los aspectos que parecían más escabrosos.

Confesamos sinceramente que nos ha sorprendido la noticia, y que nos ha sorprendido agradablemente. Conocedores de los grandes obstáculos a que se enfrentaban los conferenciantes, sabiendo las diferenias de opinión existentes y los problemas a que forzosamente tendrían que enfrentarse desde distintos puntos de vista, éramos pesimistas en cuanto a los resultados. Con toda lealtad admitimos que nos hemos equivocado y que sinceramente nos alegramos de la feliz coincidencia entre los reunidos, que esperamos redundará en beneficio de la causa democrática.

Dijo también el presidente que Rusia había demostrado un espíritu de sincera cooperación, no solamente en los asuntos discutidos sino que para el futuro y que esa disposición a cooperar con las democracias era una circunstancia altamente optimista en cuanto al mantenimiento de la paz y a la solución de los problemas internacionales que puedan presentarse en la post guerra.

Repetimos una vez más que nos alegramos del satisfactorio resultado de las deliberaciones, pero queremos hacer una pequeña observación. Pequeña, comparada con la magnitud de los problemas que allí se discuten; grande porque nos atañe directamente a los españoles y también a los rusos. Y esta pequeña observación es indagar lo referente a la Legión Azul que Franco mantiene en el frente ruso luchando al lado de los alemanes. ¿Se ha discutido este asunto en Moscú? ¿Han tomado en consideración el hecho de que mientras las Naciones Unidas mantienen relaciones cordiales con la España falangista e incluso los Estados Unidos no paran de enviar mercancías, maquinaria y petróleo, Franco sigue mandando hombres, armas y pertrechos para matar rusos? ¿Es o no es Rusia un país aliado? Y si lo es, ¿por qué se tolera que Franco luche contra ella y hasta se le envíe petróleo y gasolina por otras naciones aliadas a Rusa?

Todo este lío habría que aclararlo lo antes posible y nosotros creemos que ningún lugar más apropósito que la conferencia tripartita que actualmente se celebra en Moscú, y que, según afirma el Presidente Mr. Roosevelt se está desarrollando dentro de un espíritu de fraternal camaradería. Aprovéchese de esta circunstancia, pues, y aclárese de una vez y para siempre el "statu quo" del falangisom español. Lo exige la cordura y el sentido común y lo esperamos con ansias incontenibles los que, por nuestra condición antifascista, no podemos comprender las situaciones ambiguas ni los enredos diplomáticos.

Para cumplir con las nuevas ordenanzas del Correo, se ruega encarecidamente a todos nuestros suscriptores, tengan la bondad de notificarnos el número que les corresponde a su distrito postal.

Tel. EDgecombe 4-0476
JOYERIA ESPAÑOLA
LOPEZ & SANCHEZ
EXPERTOS RELOJEROS
Piedras preciosas de todas cases.
538 WEST 145th STREET
NEW YORK CITY

Café
BUSTELO
DE TODOS EL PRIMERO
1364 Fifth Avenue
Tel. UNiversity 4-5134

ECHEVARRIA AND SONS
FUNERARIA
Tel. ED 4-2647
476 West 145th Street **New York City**

IBERICA
RESTAURANT
Cuartos Amueblados por Día o por Semana.
VINCENT BOSH
19 Union Street **Brooklyn, N.Y.**

Cabaret "LA GIRALDA"
Distinguido lugar en donde las personas de buen gusto concurren para comer, beber y bailar en un ambiente AGRADABLE y TRANQUILO
Nuevo PROGRAMA de VARIEDADES todas las semanas
866 Longwood Ave., Bronx • Tel. DA 3-9889

BOwling Green 9-6196
Dr. L. LOW
DENTISTA
Horas de Oficina 53 WHITEHALL STREET
9 a.m. a 8.30 p.m., Cerrado los Domingos New York City

GUIA COMERCIAL y PROFESIONAL

PROFESIONALES

Abogados

EMILIO NUÑEZ
Abogado y Notario
60 WALL STREET, New York
Whitehall 4-6130

LUIS J. OPAL
Abogado y Notario
55 Liberty St. Tel. RE 2-2984

Doctores

DR. ENRIQUEZ
Médico Español
Horas: de 9 A. M. a 8 P. M.
Días festivos: 10 A. M. a 12 M.
121 W. 79 St. Su 7-8220

Domingo Mastache, Inc.
Optómetra y óptico
Horas: 9 A. M. a 7:30 P. M.
Viernes 9 a 5
UNiversity 4-6944
73 W. 116th St. Esq. Lenox Ave.

Restaurantes y Barras

BAR y Restaurant de LOPEZ,
Excelentes comidas
Vinos — Cervezas
20 Lenox Avenue, cerca 111 St.

BRONX

LA SEVILLANA MARKET
González y Martín, Props.
Carnes frescas — Vegetales
916 Prospect Ave., esq. 162
DA 9-6816 Bronx, N. Y.

EL RUBIO VAN CO.
Mudanzas corta y larga distancia
750 Westchester Ave., cerca 156
DA 9-5626 Bronx, N. Y.

Relojerías

A. ALVAREZ
Relojero y Joyero
TR 5-4217
166 Fulton St. — Brooklyn, N. Y.



V. TATAY
GUITARRAS, DISCOS
Y MUSICA HISPANA
EN GENERAL
—
Tel. LO 3-2647
147 W. 46th St. New York

M. MONTERO
UNITED CAFE
344 WEST 11th STREET
(Antes en el 352 W. 11th St.)
New York N. Y.

HUDSON VIEW Restaurante Inc. **COMIDAS**
—a la Española y Criolla.—
Vinos, Cervezas y Licores de las mejores marcas. — Servicio excelente a cargo de su propietario:
M. SUAREZ.
287 HUDSON STREET
NEW YORK Tel. CA-6-8484

"PEPIN"
(Antes Chico)
RESTAURANT-BAR
de JOSE CABEZAL
Comida Española y Criolla
528 WEST 145th STREET
New York

Restaurant El Mundial
222 W. 116 St., N. Y. City
DELICIOSAS COMIDAS a la Española, Criolla y Americana
ANTOJITOS MEXICANOS
Abierto de 12 del día a 3 de la madrugada.
Sábados toda la noche.

Down-Town

LA BILBAINA, Restaurante.
Comida predilecta
Servicio esmerado
218 W. 14th St. CH 3-9155

EL FARO — Bar y Restaurante
Pescado fresco a todas haras.
WA 9-9730
M. RIVAS, Prop.
823 Greenwich St., esq. Horatio

ITUARTE & CO.,
Importer of Foreign Products
Tel. BArclay 7-9423
53 Cherry St. — New York City

SI QUIERE COMER BIEN
Visite el Restaurant de GARCIA
Comidas a la Española
411 — 3rd Ave., esquina calle 29

LA TERRAZA,
Café y Billar
94 Roosevelt St. — N. Y. C.

VILLA SAYOSO
Bar and Grill
342 Water Street — N. Y. C.

Tabaco

Almacén de Tabaco en rama de
MIGUEL ALONSO
Mfs. del afamado cigarro "Madrigal".
251 Pearl St. — Tel. BE 34726

Bodegas

BAR & GRILL de RAMOS
Licores de todas clases
32 Oak Street — WO 2-9256

CARMEN - Bodega y Carnicería
Prod. Importados y del País
252 W. 20th St. — CH 2-9326

Tel. MOnment 2-9742
EMANUEL ALTCHEK,
M. D.
9 WEST 110th STREET
New York City

Phone BOwling Green 9-9731
SIMON
Restaurant Inc.
BAR and GRILL
Imported & Domestic Wines and Liqours
46 West St., New York City
(Opposite United Fruit Line)

Restaurantes

EL MUNDO
del célebre "QUIQUI"
Comidas españolas y criollas
12 State Street — Brooklyn

—NEWARK, NEW JERSEY—

Bodegas

LINCOLN FOOD STORE
José Cid, Prop.
Víveres domésticos e importados
203 Lafayette St. —Newark, N.J.

ABDON PEREZ, Carnicería
Delicatessen y Gocery, Productos importados y del país.
147 Elm St. Tel. MI 2-2738

JOE LOPEZ & COMPANY,
Comestibles en general
Importados y del país
MA 3-6409 MI 2-0681
118 Ferry St. — 120 Elm St.

EL CHICO—F. Fernández, Prop.
Especialidad en chorizos
103 McWhorter St. MA 2-3235

Restaurantes y Barras

SPANISH TAVERN
Dine and Dance Saturdays
MI 2-9051
104 McWhorter St. Newark, N.J.

EL MODERNO, Café y Billar,
Ramón Vázquez, Prop.
UNICO EN SU CALIDAD
138 Green St. Tel. MA 3-3627

EBRO Restaurant
Comida Española y Americana
Vinos, cervezas y licores de todas las marcas.
VISITE ESTE NUEVO RESTAURANTE
151 OCTAVA AVENIDA
(Entre 17 y 18) — CH 3-9054

Dr. N. S. Hanoka
DENTISTA ESPAÑOL
300 West 42nd Street
Tel. BR. 0-5852
NEW YORK CITY

Tel. CU 6-8228
FRENTE UNIDO
RESTAURANT y BARRA
VIEIRO HERMANOS
Mariscos a todas horas
89 ATLANTIC AVENUE
Brooklyn, N. Y.

SEVILLA ★ Bar y Restaurante ★
Todo LO MEJOR de la cocina española y criolla
Vinos, Cervezas y Licores de todas las marcas
Excelente servicio desde las 10 A. M. a las 3 A. M.
Administrador, LUIS, popular "chef" del vapor "Oriente".
62 CHARLES STREET, Esquina a la calle 4

VISITE el
Central BAR y RESTAURANTE
Vinos y Licores . . . Ordenes Especiales
SITIO FAVORITO DE LOS HISPANOS
GUERRA and SANCHEZ, Props.
1318 5a. AVenida (Esq. 111th St.) New York

LA ELEGANCIA TAYLOR SHOP
(Est. en 1918)
El FAVORITO de los Artistas por su Distinción y Elegancia
EMILIO GARCIA, Prop.
48 CHERRY ST., NEW YORK Tel. BEekman 3-2973

El espíritu de sacrificio es sólo y exclusivamente patrimonio de las almas nobles.
Solidaridad, desprendimiento y abnegación son sentimientos que sólo se cotizan por su valor intrínseco en la BANCA de la bondad o en la bolsa del altruismo.

España Libre

ORGANO DE LAS SOCIEDADES HISPANAS CONFEDERADAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Sufrir con el que sufre; compartir el pan con el hambriento y devolver la salud a los enfermos es un deleite inefable reservado para los seres privilegiados que saben cruzar por la vida guiados por la bondad y el altruismo.

231 WEST 18th STREET — NEW YORK, N. Y.

Vol. V. — NEW YORK, N. Y., NOVEMBER 5, 1943 — No. 45

La Palabra en que Tropezó un Arzobispo



Por AURELIO PEGO

En la cuestión de las cartas que el arzobispo Spellman escribió a su padre y que se publicaron en "Collier's", sobre la situación española. ¿obró el prelado como buen hijo o como buen arzobispo?

Este es un tema moral que a mí me preocupa mucho. Tanto me preocupa que no pudiendo conciliar el sueño, me puse a leer una novela de Felipe Trigo. Espero que el señor arzobispo me perdone por la salaz selección literaria que hice para recobrar el sueño en vista de mi preocupación sobre el deber filial y el cumplimiento arzobispal. Todos tenemos momentos de flaqueza y nunca parece que flaqueamos tanto como cuando permanecemos acostados y no logramos dormir. Perdone Su Excelencia.

¿ A usted, amable lector, le parece bien que un hijo, aunque sea arzobispo, le escriba a su padre de política internacional en lugar de decirle que las tortillas españolas, hechas a base de patata y el jamón serrano que le ofrecían en Madrid, le hacían engordar?

¿Qué es lo que quiere saber un padre de su hijo? ¿Prefiere saber que el jefe del estado español, confiesa y comulga todas las semanas, según otros que quieren limpiarse por fuera se bañan cada ocho días, o estima más pertinente que su hijo le cuente que en Barcelona cogió un catarrito?

Además, que eso de escribir cartas al papá para que luego se publiquen, a mí, que me perdone el señor arzobispo, pero me parece un exceso de confianza filial. A menos que el arzobispo Spellman tratara de demostrarnos que por encima de hijo era un prelado y no había en las misivas a su padre sentimentalismo alguno. Con lo cual quedaba muy bien como arzobispo, pero no tan bien como hijo. Todo padre espera palabras cariñosas de sus retoños, y aunque en este caso el retoño es un arzobispo, no por eso deja de ser un hijo.

Dejemos en pie la cuestión de si el arzobispo Spellman es más hijo que arzobispo o más arzobispo que hijo. Hay en las cartas una palabra que ha provocado la indignación de casi todos los españoles republicanos y fué motivo de minuciosa elucidación por parte de los profesores, reunidos en la Habana, que contestaron al arzobispo. Es la palabra leal.

A juzgar por los comentarios que la palabra ha suscitado, el señor arzobispo dióse un tremendo tropezón en ella. Dijo que aplicar la palabra "leales" a los que combatieron a Franco es impropio, porque los leales eran los que nosotros los republicanos llamamos insurgentes.

Por esto, además de por otras razones, se ha combatido duramente al arzobispo Spellman. Ya es hora de que alguna voz, fuera de las propias filas del catolicismo se alce en defensa del prelado. Esa voz es la mía. Está un poco ronca, porque ando acatarrado, pero espero se me perdone benévolamente.

Tiene razón el arzobispo Spellman cuando afirma que los leales son los partidarios de Franco y no las huestes populares que tomaron las armas para defender "su" República. La única diferencia está en la interpretación.

Cuando nosotros hablamos de lealtad, entendemos por ello la lealtad al régimen republicano legalmente constituído. Cuando el arzobispo Spellman se refiere a la lealtad, naturalmente que se refiere a la lealtad a la Iglesia, la lealtad a los obispos, arzobispos y hasta a los dómines de parroquia. Y quien decía lealtad a la Iglesia decía lealtad a Franco y a su causa, ya llevaran boina roja o camisas azules los "leales".

Lo que observó con justeza el alto jerarca norteamericano, en su visita a España y sus conversaciones con el alto clero español, es que los leales—en nuestra acepción—eran verdaderamente rebeldes para el arzobispo Spellman y los que nosotros clasificábamos de rebeldes eran los leales para el digno prelado. Así cuando nosotros llamamos leal a un guerrillero asturiano que blasfema al tiempo que dispara balas, ese mismo hombre para el arzobispo yanqui es un rebelde. Y mientras a nuestro modo de ver es un patriota, para el alto eclesiástico es un energúmeno, una especie de diablo con fusil y alpargatas.

De modo que conviene poner las cosas en su lugar y restablecer el trastrueque de palabras, al discutir las cartas del arzobispo Spellman. Cuando él dice "leal" nosotros debemos leer "rebelde", y cuando el prelado habla de rebeldes, es que está refiriéndose a los leales. Que viene a ser algo parecido a lo del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: tres personas distintas y una sola persona verdadera.

COMENTARIOS

Por ANGELA P. ALEGRIA

No salgo de mi asombro, al encontrarme con mujeres que admiten no interesarles la lectura: leen solamente, y repito la expresión, "para matar el tiempo". Al tratar de investigar con qué clase de literatura catan el "precioso tiempo" responden la mayoría prefieren las historias de amor.

Es de imaginarse, que al escoger los romances de amor, lo hacen para vivir ellas los apasionados momentos de los personajes novelescos, lo que indica que en sus vidas privadas, carecen del romanticismo que los novelistas describen tan bellamente. Para experimentar las divinas experencias, han de recurrir a la expresión demostrada por otros. Las que su vida es un continuo idilio, no necesitan vivir el romance de los demás.

La mujer que admite su aversión por la lectura, demuestra el poco deseo de adquirir nuevos conocimientos, de no querer aguzar su mente y rehusa desarrollar la inteligencia.

Se explica: una ignorante tiene que recurrir a vivir el romance de otras, siendo ella incapaz de hacerse lo suficiente atrayente, para inspirar pasiones grandes y bellas.

La mayoría de los hombres, no quieren a las mujeres sólo para amarlas físicamente; ansían compartir sus ideales, necesitan compañerismo; una esposa que no les comprenda, les aburre y les obliga a buscar en otros sitios lo que, por falta de inteligencia, la compañera les niega.

De ellas es la culpa. He aquí la respuesta de que muchas recurran a las novelas de amor.

No sugiero se interesen por los libros o artículos, que al leerlos tengan que consultar el diccionario para descifrar su contenido, pero hay mucha lectura amena, en vocabulario sencillo y comprensible, educativa e interesante.

La mujer con los años, pierde la belleza y su atractivo físico, jamás su inteligencia y cultura, lo que la hace tan interesante en el ocaso de la juventud. ¿Habrá cosa más trágica que estar unido a una mujer vieja, fea y obtusa?



La Venganza de Don Mendo el de la Calle Canal

Un caballero emboscado cuya dirección oculta, y probablemente también su nombre, ha encontrado "cómodo apartamiento" en las columnas del diario "La Prensa" para lanzar una protesta contra Sociedades Hispanas, que al decir del anónimo colaborador del diario de la calle de Canal, gasta el dinero de los refugiados en mantener la pesada maquinaria de la organización.

La pesada maquinaria de S. H. C. se componen de un hombre y una mujer que ganan sueldo, si es posible llamarle sueldo en estos tiempos a lo que ambos compañeros reciben semanalmente. Todos los demás que trabajan, ni cobran sueldos, ni reciben honorarios de ningún género, incluyendo a los ilustres escritores, plumas prestigiosas que colaboran generosamente en "España Libre".

Hace ya tiempo que se viene usando la misma muletilla para combatirnos, y como no es posible hacerlo de frente, nuestros enemigos se asocian directa o indirectamente. ¡Es la venganza de la impotencia!

Pero hay que escudarse en algo que resulte simpático y que cubriendo la mala intención y tapando la hipocresía, dé la impresión de que se habla desinteresadamente. Y entonces se usa el nombre de los refugiados por quienes seguramente jamás hicieron nada en su favor. Y se inventan fantasías y se lanzan a la publicidad, como si tales especies fuesen a cambiar el curso de nuestra vida colectiva, ni a matar nuestro entusiasmo por la causa que defendemos.

¿De dónde se ha sacado esa estúpida creencia de que los ingresos de nuestra organización son todos ingresos para los refugiados? Nuestra radio se sostiene con los anuncios que da el comercio, no todo el comercio, sino el que nosotros seleccionamos, porque algunos comerciantes no pueden ser anunciados por nuestro programa. Y es claro, la radio tiene déficit. Debe tenerlo, porque el día que no lo tenga, desaparecerá. Nosotros no podemos mantener un programa de radio exclusivamente para matar el aburrimiento de la gente, ayudándole la digestión con música agradable, ni puede el programa dedicarse a los anuncios íntegramente — única manera de que no haya déficit—porque no es un programa fundado para negocio. Debe sobrarnos tiempo para nuestra propaganda y ese tiempo tenemos que pagarlo. Y de esta manera podemos cubrir esta necesidad, pero si tuviésemos que pagar directamente el tiempo a un programa para nuestra propaganda, no sería posible.

Lo mismo sucede con el periódico. Vive de las suscripciones y de los anuncios. Nadie cobra por escribir en él. Sus gastos se reducen a la imprenta y la franquicia. Para los efectos de nuestra propaganda, misión y finalidad antifascista, el déficit del periódico es relativamente ínfimo. Debería decirse claramente que desean ver desaparecer a los dos órganos de publicidad de S. H. C. y serían más honrados al opinar.

También se habla de nuestras fiestas. ¿Tienen derecho a protestar? Nadie lo hace. Nuestros actos se ven siempre concurridos y el público sale satisfechos. Escribimos y representamos obras de teatro, ofrecemos actos de variedades, y nadie cobra tampoco. Pero una fiesta, un acto público tienen gastos, entre otros, orquesta, salón, impuesto, vestuario, decorados, imprenta. Ni nosotros somos empresarios para obtener ganancias importantes, ni el público que va a nuestros actos hace exigencias, porque sabe que todos, cada uno a su manera, trabajan para un mismo fin común.

Si porque las fiestas, la radio y el periódico tienen gastos, los suprimiéramos, nada adelantaríamos. ¿Es que sin estos órganos de publicidad y estas reuniones públicas se haría mejor labor de la que hacemos? ¿Se acordaría alguien ya del problema español? ¿Cómo se ayudaría a los refugiados sin el desarrollo de estas actividades? ¿Por colectas particulares?

En todo esto, dicho sea con franqueza y sin enfado, no hay más que un sentimiento de venganza, un celo de impotencia, una opinión política que las circunstancias de la guerra obliga a doblar y a morder. Algunos señores que tienen programas de radio, quieren recoger "la parte" que nosotros dejemos, sin pensar que muchos señores comerciantes que nos dan el anuncio, ni siquiera tienen necesidad de anunciarse y lo hacen por ayudar. Ciertos individuos pertenecientes a grupos fracasados, combaten a S. H. C. porque no pudieron desviar sus actividades a favor de su secta o partido. Y no falta el periódico que nos considera un obstáculo, no obstante el carácter de nuestra organización y su semanario, de campo limitado y conocido. ¡La eterna maldad humana de quienes faltándoles corazón para sentir una causa y talento y voluntad para una empresa, pretenden envenenar el ambiente para gozar el fracaso ajeno, como una venganza que le sirva de consuelo a su pequeñez de alma!

CRUZ ROJA AMERICANA

Acerca del Auxilio de Guerra al Extranjero

Las estadísticas más recientes emitidas por la Cruz Roja Americana indican que durante el período comprendido entre el 1 de septiembre de 1939 y el 30 de junio de 1943, se impartieron auxilios de guerra al extranjero, destinados a socorrer a los civiles de los países afectados por la guerra, por valor de $73,942,,424.52. De esta suma, $34,317,145.46 corresponden a erogaciones de la Cruz Roja y $39,625,279.06 representan aportaciones del Gobierno. Los materiales que se compraron con fondos de esta última partida fueron distribuiidos por la Cruz Roja.

Entre los países que recibieron auxilios, además de China, India, el Cercano Oriente y Africa del Noret, se encontrarán casi todos los países de Europa: Bélgica, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Islandia, Noruega, Polonia, Rusia, España, Suiza y Yugoeslavia. Lo que es más, durante los principios de la guerra se pusieron grandes cantidades de suministros a la disposición de las sociedades de la Cruz Roja de Lituania y los otros Estados bálticos—y de Hungría, Rumania, y otras áreas también,—suministros destinados a socorrer a los grandes números de soldados y civiles polacos que buscaron asilo en esos países.

La parte principalísima de estos auxilios es la ropa, pues el total en esta partida fué de muy cerca de $20,000,000. En segundo lugar de importancia aparecen las medicinas y artículos sanitarios, con un vlor de $13,500,000.

Los comestibles ocupan el tercer lugar, con un valor de más de $8,000,000. Las frazadas y colchones consumieron más de $3,750,000.